El Correo - 5 - 4 - 910.

1.

"RELIQUIAS,,

por D. Antonio de Zayas

Es D. Antonio de Zayas, autor del nuevo libro *Reliquias*, poeta de tan excelente, noble calidad, como versificador habilísimo, por muchos conceptos admirable.

Esta, su obra reciente, demuéstralo de un modo cumplido, como ya le acreditaron sus hermanas mayores, *Joyeles bizantinos*, *Retratos antiguos*, *Paisajes* y *Noches blancas*, y en forma especial el hermoso libro *Leyenda*, uno de los mejores libros de versos españoles que han visto la luz en estos últimos años, y la traducción meritísima de *Los trofeos*, de Heredia.

Zayas, hombre de gran cultura, diplomático á la moderna; que ha visto mucho mundo «con los ojos de la cara» y con los ojos del espíritu; espíritu poético, en grado sumo, y literato de los que se consagran á su arte con verdadera devoción, tiene ya personalidad importante y ha de tenerla, pronto, importantísima.

En Francia, y hace algunos años, se le hubiera considerado, tal vez, como un *parnasiano* más. Una crítica, que profundice algo en las obras sometidas á su dictamen, debe ver en Zayas, hoy por hoy, el representante de una Poesía muy bella, que armoniza, sabiamente, con la tradición clásica y netamente española, determinadas tendencias en otros países nacidas, y ciertas novedades, hijas muy legítimas de los tiempos presentes.

Un juicio á la ligera formado, partiendo de que Zayas tradujo *Los Trofeos*, de José María de Heredia, quizás acusara al autor de *Reliquias* por haberse dejado llevar de un espíritu de imitación. Nada más injusto. Esta es una colección de sonetos, muy á la española, como *Los Trofeos* es una colección de composiciones análogas, muy á la francesa. Una y otra delatan, en los respectivos autores, un igual prurito por llegar, en los primores de la forma, á la más refinada exquisitez. Pero, el libro de Zayas responde, en todo lo esencial, á un pensamiento propio, á un estilo propio, y así es de justicia que se declare, desde luego.

—

El autor lo ha dividido en secciones: *Prólogo*, *Catedral*, *Liturgia*, *Mantua Carpetana*, *Jardines*, *Sombras de antaño*, *Geórgicas*, *Soliloquios*, *Museo*, *Panoplia*, *Plutarco* y *Arte venatoria*.

Bellísimas son todas ellas, y fuera empeño vano el de querer otorgar á alguna honores de primacía. En todas, y en las composiciones todas de cada una, resplandecen las peregrinas dotes que en Antonio de Zayas, poeta y versificador, hánse reunido. A la calidad de los asuntos corresponde el arte con que el autor los ha tratado. En todos ellos, el poeta ha sabido descubrir una particular belleza, incentivo para su inspiración, y ésta ha encontrado luego, siempre, la más pura y bella forma en que manifestarse.

Zayas es dueño de un léxico riquísimo, gracias al cual sus pensamientos salen al mundo ataviados muy suntuosamente; no de otro modo que se adorna con alhajas magníficas, llegada la ocasión, la gran señora que en su guardajoyas las tiene: por el hecho de haberlas ido atesorando. Natural puede ser que alguien lamente no poseerlas; pero no lo es menos que se alabe la riqueza y el gusto de quien legítimamente las há.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

El Universo - 15-4-910

Dos obras dramáticas.

Elegantemente impresas acaban de publicarse las dos notables obras dramáticas del inspirado poeta don Carlos Fernández Shaw, tituladas *Las figuras del Quijote* y *La tragedia del beso*.

El precio de cada una es de 1,50 pesetas, y son dos preciosos volúmenes que, al revés de otros muchos, valen más de lo que cuestan.

Felicitamos al señor Fernández Shaw por el acuerdo de publicar sus dos últimas y aplaudidas obras dramáticas.

DIARIO DE CADIZ —16 DE ABRIL DE 1910

Ayer, en una reunión de aficionados á las letras y al teatro, se hablaba de lo oportuno que sería, ahora que vamos á ver *La tragedia del beso*, de D. Carlos Fernández Shaw, gran poeta, nuestro paisano, homenaje que Cádiz desea tributar hace tiempo al tantas veces laureado vate.

La idea es magnífica y mucho celebraremos pueda llevarse á cabo.

Yl.- 19.4.910

ACTUALIDADES

Va á comenzar dentro de breves días, la también breve temporada dramática en nuestro hermoso Gran Teatro, que promete ser tan brillante como las dos anteriores que los eminentes actores María Guerrero y Fernando Diaz de Mendoza hicieron en Cádiz.

La primera fué una temporada relámpago, por esta misma época, á fines de Abril de 1897; anunciaron estos colosos del arte en aquel entonces, seis únicas funciones, de paso, como ahora, para América.

Se vá á estrenar ahora una obra del ilustre poeta gaditano D. Carlos Fernández Shaw. Ocasión es para que la excelente compañía de Guerrero-Mendoza y los escritores gaditanos, y alguna corporación popular solemnicen de modo espléndido la velada teatral en que tal acontecimiento se verifique.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Mañana - 21-4-910-

11.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA MÚSICA ESPAÑOLA

PÉREZ CASAS

LOS COMPOSITORES NUEVOS

Un público inteligentísimo, congregado hace pocas noches en el Teatro Real, otorgó calurosamente los honores todos del triunfo al maestro Pérez Casas.

Como sabe, sin duda, el lector, la orquesta que Arbós dirige con tanta maestría, interpretó por segunda vez la *Suite Española*, ya célebre, del joven y eximio compositor murciano. El éxito, por tantas razones justo, fué grandísimo, como el alcanzado por la misma obra en los conciertos de la temporada anterior. Se trata, pues, ya de un dictamen bien revisado y emitido por un alto, competentísimo Tribunal. La crítica también ha prodigado sus alabanzas nuevamente á la *Suite* y á su autor. Uno de sus más dignos representantes en la Prensa de Madrid, no ha vacilado en declarar que la música española se ha enriquecido con una *verdadera obra maestra*. Y todo esto constituye una consagración bien elocuente del renombre por Pérez Casas conseguido.

La carrera de este ilustre artista es breve. Pérez Casas hizo sus estudios en Cartagena. Al lado de su familia, que es una familia de músicos. Aprendió el arte de la ejecución en casi todos los instrumentos, cuando aun tenía pocos años.

Y más adelante pudo ver que tal sistema, bien seguido, habíale ido enseñando, á la vez, el arte de la instrumentación. Cuando llegó el día de que recurriera á los tratados, pronto advirtió que la práctica le había ahorrado ya casi todo el camino.

En Cartagena estudió también harmonía, contrapunto, etc.; algo, por lecciones epistolares; mucho, por sí sólo. A los veintidós años ganó la plaza de músico mayor en el regimiento del Rey, y á poco, tras reñidas oposiciones, el mismo puesto en la banda del Real Cuerpo de Alabarderos. Ya en Madrid, prosiguió estudiando y componiendo. Presentó la *Suite Española* al certamen promovido por la Academia de San Fernando en 1904. Fué galardonado con el premio... Y en estas cuatro noticias, y en las que ya dije al principio, está condensada toda la vida artística del joven compositor.

—

Un éxito feliz en unas oposiciones, otro análogo más lucido, otro en un concurso de notable importancia, dos triunfos en buena lid ante público numerosísimo y severo... Quizá parezca poco, y es mucho. Porque de ello se deduce ya que la música española cuenta, seguramente, con un nuevo, poderoso adalid. Porque hay que esperar obras admirables, en buen número, de quien así comienza.

Esta *Suite española* es realmente un encanto, una hermosura. El Sr. Fesser, el crítico á quien ha poco aludía, tiene razón, razón completa, á mi entender. «No conocemos, hasta ahora, de Pérez Casas, sino esta única producción; pero ella sola nos revela un compositor de altos vuelos, un sinfonista de primer orden...», y representa «un avance decisivo en el progreso de la música española hacia la notoriedad europea».

Todo en ella denota superior calidad: la concepción total de la obra, la inspiración á que responde, el sentimiento poético que

en sus notas palpita... (Y cuenta que dejo á un lado cuanto haya relación con la parte puramente técnica de tan grande labor; pues mi incompetencia no ha de osar á estudiarla.) Toda una región, eminentemente española, se nos aparece al conjuro del arte como en una esplendorosa visión. En los cuatro *tiempos* late el alma popular, y la melodía, siempre hermosa, pura siempre, traduce el pensar y el sentir del autor con tanta claridad como si con palabras se expresasen. Las coplas de campestre perfume, el canto de trilla, la típica melodía del *paño moderno*, van sucesivamente siendo te mas principales, en los que bien pudiera llamar *Cantos* de este *poema* bellísimo. Y al final, el de la *Parranda*, tan vibrante, tan alegre, tan expresivo, parece como que resume el *poema* entero en una radiante explosión de gozo y de vida.

—

A su talento artístico, á su vasto saber, une Pérez Casas otras condiciones que aun le hacen más digno de profunda consideración. Es un trabajador infatigable, un hombre modestísimo, y sólo concibe el cultivo de su arte con la mayor pureza y en la mayor altura posible.

Bien hallado con la austeridad de su vida, no torcerá, seguramente, el rumbo de sus trabajos por la aspiración á la gloria fácil ni por apetitos de lucro. Discretamente ha aguardado, sin dejarse influir por torpes impaciencias, hasta que ha podido revelarse como compositor con una obra de positiva importancia. De igual modo, sin duda, seguirá trabajando, y de igual índole, tan sólo, serán sus victorias en el porvenir, si la suerte, como es de presumir, se las depara.

—

Una evolución, que va exteriorizándose con lentitud, pero con firmeza y claridad, acrece de día en día el campo de acción y la importancia de la música española. Síntomas diversos permiten apreciarlo así, y hay que tener presente que las victorias últimas no tanto son de estimar por su intrínseco valor como por la enorme resistencia que, de un modo natural, ha sido vencida. Ya se yo que el progreso en sí no es de grandes resultados, hasta ahora; pero sí me parece significativo en grado sumo.

En pocos años, y de tal modo que casi no nos hemos dado cuenta de lo que ocurría—ni de cómo ocurría—, la ópera nacional ha obtenido una cierta *beligerancia*, jamás conseguida en tiempos anteriores. Parécenos hoy absurdo que las óperas españolas no fueran cantadas—ayer casi—, en el teatro Real de Madrid, si no era traducido al italiano el libreto español. Y á nadie extraña ya que lo sean ahora, siempre en castellano, mejor ó peor. Ha empezado á formarse un repertorio *nuestro*, de «música de cámara», gracias, muy en primer término, á la decisión y al entusiasmo de Chapí. En los conciertos de la Orquesta Sinfónica dió á conocer Arbós, con frecuencia, obras de autores españoles. (No por excepción—¿quién lo ignora?—ha figurado en esos programas la *Suite*.)

Y ya no es caso de locura el de un compositor novel que aspire á un nombre y á una posición, consagrándose tan sólo á sinfonías, poemas sinfónicos, *suites*, cuartetos y óperas.

Claro es que esa evolución exige un número de nuevos compositores bien capacitados para su ardua misión. Más por la misma ley de su existencia, parece que está ya produciéndolo.

Y en él por lo pronto, destácase Pérez Casas con notable relieve, con indiscutibles títulos.

Aplaudámosle, pues, sin regatear en la alabanza; sirva su éxito de estímulo para otros, y confiemos en que el teatro—pues se dispone también á abordar la escena—, le proporcione triunfos como el que acaba de merecer. *Así sea.*

Carlos Fernández Shaw.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Correo - 21-4-910 -

13.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

BÉTICAS

Por Arturo Reyes

Este otro libro de versos, recién salido de las prensas de Regino Velasco, se nos aparece desde luego,—«á las primeras de cambio»,—como un buen camarada, sonriente y simpatícón.

Alabadas sean las Musas que aún inspiran á los poetas claros conceptos y resplandecientes imágenes, y les dictan voces claras que las traduzcan, y que ante nuestros ojos las evequen. Alabadas sean.

Arturo Reyes no impone su importancia ahuecando la voz, ni hace creer á los ignorantes en la profundidad de sus pensamientos porque en gran aparato de palabras los eche al mundo. No. El autor de *Cartucherita*, ingenio andaluz de pura cepa, escritor de noble abolengo, poeta de fecundo númen, canta, para todos, los sentimientos de todos; espontáneamente, en amigo, en hermano, sin desplantes de tribuno, sin gestos de dominador.

No vive, á Dios gracias, en torre alguna, más ó menos de marfil, sino á plena luz y en pleno mundo. No recurre á las enrevesadas locuciones. Escribe en verso bien medido y bien acentuado, aun sabiendo que, para ello, ha de trabajar más que si fuera pergeñando renglones cortos «á la buena de Dios», al modo que los escriben hoy ciertos genieznelos andantes.

Este sistema, que hoy priva tanto, porque así conviene, en grado sumo, á quienes lo divulgan, es muy cómodo. El poeta se permite tales ó cuales licencias, sin otra razón positiva en el fondo que la que luego, y á todo trance, se quiere ocultar: que la tarea, llevada á cabo de tal modo, es más fácil. El mismo autor se justifica, hasta cierto punto, con tales ó cuales teorías, hábilmente amañadas. No falta luego quien proclame que en las tales licencias, precisamente, consisten los mayores méritos. Y todo esto sería de magníficos resultados si no hubiese, por lo pronto, quienes ya estuvieran en el secreto, y si no viniera el tiempo después, que *no se casa con nadie* y que pone las cosas en su debido lugar.

—

El que corresponde á Arturo Reyes como poeta castellano, hoy por hoy, es un puesto muy visible, dentro del Parnaso español.

Arturo Reyes es un novelista excelentísimo, un autor de cuentos á quien Dios ha dotado de una inagotable facundia, pero es al mismo tiempo, y esto demuestra la amplitud de su ingenio, un poeta *de verdad*.

Cierto vate, de nombre muy repetido por las prensas, y antiguo amigo de Reyes, hombre que á pesar de haberse encaramado á las cúspides de la fama no suele ver con buenos ojos que haya quien se acerque también á las codiciadas cumbres, solía poner en juego con el autor de *La goletera*, no bien éste daba á luz un libro, una burda habilidad, verdaderamente notable.

Publicaba Reyes una novela, y le decía: «Mira tú. No está mal. Pero, desengáñate. Tú eres más poeta que novelista. Escribe versos». Mas, publicaba luego el mismo autor un tomo de poesías, y entonces le salía al paso con la contraria. «Están bien, están bien los versos. Pero, convéncete, y hazme caso. Porque nadie te ha de aconsejar mejor que yo. En realidad, tú no eres sino un buen novelista. Haz novelas».

Ni novelas ni versos quería, en el fondo, ni quisiera el tal, que Reyes compusiera. Pero, como las cosas ocurren según Dios quiere, aun cuando la Divina Providencia contraríe á algún que otro genio, Arturo Reyes ha seguido componiendo novelas, y cuentos, y poesías, á más y mejor.

—

De lo mejor, sin duda, en su obra literaria, es el libro éste, *Béticas*, en el que ha coleccionado buen número de poéticas composiciones.

Casi todas, por no decir todas precisamente, son muy bellas, muy lozanas, muy suyas. Reyes es un escritor espontáneo, como pocos. No diré yo que no se pase las horas puliendo, y aun bruñendo á veces, el estilo. Pero, la concepción, debe de ser en él facilísima. Como es admirable su espíritu de observación, que le ha llevado á escudriñar hasta los rincones más escondidos, en su *Málaga la bella*.

Y es, además, un representante verdadero de su tierra andaluza, de su país privilegiado. La brillantez de la forma, en sus prosas y en sus versos, no es, por ende, rebuscada belleza. Reflejo es, natural, de aquella luz deslumbradora, que cubre con un palio de oro, en los días serenos, que son allí los más, toda la ciudad sonriente, la sierra toda en que la ciudad aparece como engarzada, las olas azules que de un lado se tienden hacia Marbella y del otro hacia Torre del Mar.

—

Hay en *Béticas* «orientales» encantadoras: *Rey de Taifa*, *En el desierto* y *Romance morisco*; un cuadro histórico, *Villamediana*, —que por sí sólo bastaría para dar renombre á un poeta,—escrito en muy gallardos romances y en sextillas muy preciosas; admirables sonetos, una plegaria de gran hermosura, paisajes lindísimos, evocaciones muy artísticas de la antigüedad clásica, y otras composiciones que pudiera llamar filosóficas, y en las que compite la elevación del concepto con los primores de la versificación, siempre radiante.

Y todo ello, como antes decía, es claro, es diáfano, es natural...

Béticas, en resumen, puede ser recomendado como un buen antídoto, contra toda esa poesía falsa, convencional, vana, boba, que tanto anda y se pavonea por ahí.

Porque las estrofas de Arturo Reyes son como otras tantas flores, entre las que da Málaga, con tal profusión; flores del campo, hijas del sol andaluz; con matices de claveles y con aroma de jazmines. No flores contrahechas, confeccionadas con arreglo al último figurín parisiense.

¡Mala peste en las tales!...

Pedro ALONSO.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alma Venezolana - Caracas.

15.

1-4-910

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

—

LA VIDA LOCA.—POESIA DE LA SIERRA.—Carlos Fernández Shaw. Librería de los Sucesores de Hernando.—Madrid 1909.

Carlos Fernández Shaw es un poeta harmonioso y colorista. Su verso canta é ilumina. Dentro de su cláusula numerosa, como en jaula de oro, trabajada con esmero, cantan los pájaros de oro. No es este un poeta, lleno de la tortura del idioma, cazador de originales metáforas, buscador de raras músicas y de matices raros. Es él amador de las fuentes que corren plácidas, reflejando en sus linfas puras, como espejos de aguas tersas, los paisajes de la vida y de la belleza, las tragedias del amor y del dolor. No solicita él, acordar á la vieja lira castellana un nuevo alambre, sino con sus viejas cuerdas, pero con mano robusta é inspirada, pulsar canciones hermosas. Palpita en su poesía el alma de la madre naturaleza, y su corazón de hombre y de poeta vibra también en sus rimas, lleno de sangre y de música ideal. Los dos libros de poesía vienen primorosamente editados por la librería Sucesores de Hernando. Agradecemos á nuestro amigo Fernández Shaw el envío de sus libros.

La Epoca - 21-4-910.

Obras teatrales.—El poeta D. Carlos Fernández Shaw ha publicado, en elegantes libros, sus últimas producciones teatrales, *Las figuras del «Quijote»* y *La tragedia del beso*, recientemente estrenadas en los teatros de Lara y de la Princesa.

A raíz del estreno de ambas obras expusimos el favorabilísimo juicio que nos merecían. Las muchas bellezas literarias que *Las figuras del «Quijote»* y *La tragedia del beso* contienen, y que la lectura permite apreciar mejor que la audición teatral, confirman las frases de alabanza que la crítica tuvo para ambas producciones, juzgándolas como elementos de extraordinario valor en la labor reconstructiva de nuestro teatro poético.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

16-

A.B.C — 22-4-91

Sevilla - 21.

María Guerrero celebró esta noche la función de beneficio.

Estaba el teatro brillantísimo.

Se representaron *La niña boba* y *La tragedia del beso.*

La eminente actriz salió infinidad de veces al proscenio á recibir las aclamaciones del público, en tanto caían sobre las tablas una lluvia de flores.

—

El Radical - 20-4-910

* *

Para leer.—Hemos recibido, primorosamente impreso, *La tragedia del beso*, original del laureado y exquisito poeta Carlos Fernández Shaw.

Al estrenarse con legítimo y grande éxito en el Teatro de la Princesa, nos ocupamos detenidamente de la obra. Por eso hoy nos limitamos á dar cuenta de su aparición y felicitar al Sr. Fernández Shaw, pues en la lectura se aprecian mejor las bellezas de *La tragedia del beso.*

Chantecler.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Defensor de Granada -

17.

22-4-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Libros

POESÍA DEL MAR. Por Carlos Fernández Shaw.

Gracias á Dios que vuelven á imprimirse libros de versos y, lo que es mejor, á venderse. Después de un largo período en que la forma poética ha estado á punto de desaparecer, tal era la escasez de renglones cortos que en el mercado literario se notaba, resurge, de sus propias cenizas con más brío que nunca aunque no siempre con mayor fortuna. Ha habido unos años de mal tiempo para los poetas en que éstos colgaron sus liras del primer sauce que hallaron á mano, convirtiéndolas en arpas más ó menos eolias. Por dicha, repito, pasó la tormenta y la calma renace en los espíritus inquietados ante las brumas que oscurecían el porvenir poético. ¿A qué se deba este resurgimiento? Materia larga aunque no difícil de desarrollar que dejo para más propicia ocasión: con señalar el fenómeno basta, por ahora.

Acabo de leer el libro *Poesía del Mar*, del autor de *Poesía de la Sierra*, y quiero hablar de él y decir á las gentes que es un libro de sugestión. Fernández Shaw ha puesto estos versos explicativos á la cabeza del volumen:

«Son estos cantos cual ondas varias
del mar inquieto;
bien diferentes en la apariencia,
pero en el fondo con vida igual.
Reunidos todos forman un libro,
como las aguas, ondas tras ondas,
forman un mar...»

Así es el libro: un mar de poesía marina. Varía en la forma de las distintas composiciones que lo integran, uno en el fondo. Y aun dentro de una misma composición, á lo largo de ella, varía la forma, como á lo largo de una misma onda varía su línea; pero onda tras onda, composición tras composición, el mismo ambiente salino, el mismo olor á yodo, tan confortante, la misma línea de horizonte, el mismo mar, tranquilo, encalmado cuando las brisas son besos de virgen, y tempestuoso cuando las furias dan sus zarpazos de huracán. A veces una composición es espuma sobre las rocas; á veces espejo de las arenas.

Prepara el autor otro libro, *Poesía del Cielo*, pero tanto en *Poesía de la Sierra* como en *Poesía del Mar*, hay mucha poesía del cielo, particularmente en este último; y es, á mi juicio, porque el mar, sin el cielo no es nada; porque la poesía del mar es la resultante de la poesía del cielo y de su propia poesía. Acaso el mar no tenga personalidad propia, como no la tiene el espejo; en él todo es apariencia, imagen de personalidades distintas; de ahí, su vanidad.

Fernández Shaw que es uno de los mejores poetas españoles de la actualidad, nos da en este libro sus sensaciones hondas de gran poeta, frente al mar, sobre el mar y junto al mar. Ha sentido pro

fundamente el encanto de los paisajes marinos á todas horas; sabe de las noches tranquilas en que el mar musita y de los días tormentosos en que las aguas rugen; ha palpado las brumas impalpables y ha sentido los trallazos del huracán, se ha deslizado por sendas argénteas trazadas por la luna sobre el plano infinito del Océano, y ha caminado por el hondo surco entre dos olas gigantes; ha evocado á Neptuno en versos clásicos

(ven, oh, Neptuno, y en mis ansias vivas
goce con verte)

y ha visto á las gaviotas que

con grandes vuelos, rayan los cielos
grises ó zarcos;

las ha visto y nos dice de ellas que

van á los cielos, en grandes vuelos,
desde las rocas, desde los barcos...;

se ha estremecido de espanto con la galerna cuando

la mar se desgarra, batiendo las rocas,

y ha visto bajar del sol naciente y andar sereno por «un gran camino de luz» á Jesús divino, diciendo con «la voz de su pureza» las sublimes bienaventuranzas...

POESÍA DEF MAR es un libro de sugestión, yo es lo aseguro; leedle y vivid sus páginas; leedle y veréis como amanece en vuestras almas un día de intensa luz.

AURELIANO DEL CASTILLO

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Heraldo de Madrid - 23-4-910

19

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EN LA LEGACIÓN ARGENTINA

Esta noche se celebra en la Legación argentina una fiesta artística en honor de la Infanta Isabel como despedida de sus amistades de Madrid por su viaje á la capital de la República del Plata.

En esa fiesta se leerá la composición del inspiradísimo poeta D. Carlos Fernández Shaw que dice así:

Romance del castellano al pueblo argentino.

Pueblo argentino, que brillas
entre los pueblos de América,
por modo tan admirable,
como singular estrella,
bien anuncias magnos días,
bien previenes magnas fiestas
porque el mundo conmemore
tu feliz independencia.

Palmas á tus palmas uno,
y albricias te doy, risueñas,
con que se miren muy juntas
tu grandeza y mi grandeza.

No los ánimos de España,
noble madre, madre nuestra,
que en tanto gozo te mira,
porque evocas tales fechas,
dolores que fueron sienten,
ni ancianas luchas recuerdan.
España mira, tan sólo,
por tus glorias satisfecha,
cuál discurre, noblemente,
sangre suya, por tus venas;
tu gran esplendor proclama,
tu claro triunfo celebra,
y en abrazos maternales
contra su pecho te estrecha.

Y al punto yo, Castellano
por mi estirpe limpia y luenga,
desde mis trigales rubios,
desde mis ingentes sierras,
desde mis castizos pueblos,
desde mis ciudades viejas,
saludo cordial te envío
con que mi afecto se expresa;
que allá te lleve mis votos
en pro de tus dichas nuevas;
que á voz te suene de hermano,
que á beso de amor te sepa.

Pléyade feliz, de ilustres
sabios y artistas, lo lleva.
Y en pléyade tal, hispana
—clarísimo sol en ella—,
nobilísima Señora,
que de no haber sangre regia,
por la virtud de sus altas
virtudes lo mereciera.

Bien á España simboliza,
bien á España representa,
quien ha tan grande abolengo,
quien ha tan hermosas prendas;
el corazón de una santa,
por los bienes que dispensa;
talento de tal prestigio,
carácter de tal firmeza.

Pronto verás, cuando salgas
á su encuentro —¡quién lo viera!—
cuál, tan sólo de mirarte,
su noble rostro se alegra;
con qué cariño tan hondo,
con qué palabras tan buenas,
en nombre del Rey, tan justo,
y en nombre de España entera,
te transmite, frente á frente,
sus hidalgas norabuenas.
España tiene en sus duelos
venturas que los compensan.
Y entre sus grandes venturas
ha tan insigne Princesa.

Pueblo argentino: Castilla
con dama va tan egregia.
Cuanto homenaje le apreste,
gozoso de su presencia,
será también homenaje
para España, madre nuestra.
¡Salud, y el cielo propicio
tus bienandanzas acrezca!
¡Salud, hermano, y el cielo
juntamente nos proteja!

2-

En *Reliquias*, Zayas ha hecho un espléndido alarde de ese su gran conocimiento del idioma, Y de su destreza suma, como prodigioso rimador, á la vez. Los consonantes más imprevistos surgen, y *se casan* como por arte mágico. Los objetos más raros, y de más difícil descripción, descritos quedan, y bien puestos de relieve, con las más precisas, apropiadas voces. Y el pensamiento no por ello se esclaviza á la palabra. Antes bien, la domina siempre; la dirige al fin principal, la encamina según sus propósitos.

—

¿Alguien cree que exagero? Léanse los sonetos siguientes, escogidos aquí y allá:

CUSTODIA

Experto artista milanés, que el lauro
ciñó en broncíneo medallón á Orfeo
y á la sién de Mercurio el caduceo
y el látigo de Alcides al Centauro,

—

labró este sol con sílice del Dauro,
que en el altar de la vetusta Seo
eleva Marcos apoyado en Leo
al par que Lucas sostenido en Tauro.

—

La empresa de los dos Evangelistas
alumbran llamas tímidas de velas
y el resplandor de lámparas de azófar;

—

y en torno del Viril, cien amatistas
separan redondelas de espinelas
y estrellados polígonos de aljófar.

EL TEMPLO GÓTICO

«La grey que acojo entre mis muros, sierva
como la grey de Júpiter no gime,
ni el arconte sofístico la oprime
ni el propretor vandálico la enerva.

—

»Del espléndido culto de Minerva
es polvo ya la vanidad sublime,
y la pompa de ayer no le redime
del insulto callado de la hierba.

—

»Ni el pétreo acanto que alumbró el Vesubio
ni el canon inflexible de Vitrubio
envidio á los alcázares soberbios,

—

»cuando al cielo, del órgano á los sones,
del pueblo las humildes oraciones
siento subir, por mis marmóreos nervios.»

PABLO DE CÉSPEDES

«Ayer, huyendo de que amor provoque
en mi inocente corazón procela,
ni la blanca agoté de la escarcela
ni enrojecí los filos del estoque.

—

»Hoy, más que en lid encarnizada el choque,
la inquietud de mi espíritu consuela
por el color ennoblecer la tela,
por el contorno sojuzgar el bloque.

—

»Yo sé decir á las absortas turbas
del caballo el gracioso movimiento
que, al erizar la crin, ciñe las curvas;

—

»y en estancias octógonas encarno,
del Betis á la orilla, el pensamiento
florecido á las márgenes del Arno.»

—

Son así, tan bellos, tan pulidos, tan *señores*, los cien sonetos que forman este libro singular.

Como tales valiosas reliquias serán tenidos, por cuantos los conozcan y puedan gustar de sus encantos.

Con lo que el libro todo—más que el de *Reliquias*, porque sus sonetos lo sean ó de reliquias hablen,—bien merece otro título, pues las guarda: *Relicario*.

¡Qué relicario tan hermoso!

Pedro ALONSO.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

De rayos que el Sol te mande
mi voz recoge sincera,
que al Sol y al aire confío
seguro de su nobleza,
desde mis trigales rubios,
desde mis ingentes sierras,
desde mis castizos pueblos,
desde mis ciudades viejas.
El cielo también permita
que, en forma tal, desme pruebas
de tu amor que correspondan
al amor que las ofrezca.
Y al Sol también las confíes,
que en luz tan viva te anega;
desde tus fértiles pampas,
por gracia del Sol espléndidas;
desde tus gloriosos ríos,
desde tus ciudades nuevas.

¡Salud, y á la cumbre llegues
de los pueblos gigantesca!
¡Salud, y en ella perdures!
¡¡Salud, y España lo vea!!

Envío.

Nuncio de los magnos días,
del esplendor de sus fiestas,
—en las del Plata, fecundas
y bellísimas riberas—;
la fiesta es ya que en aquesto
rico salón nos congrega.
De la Argentina y de España,
los claros soles se elevan
á un mismo tiempo; las manos
de sus hijos hoy se estrechan
en prenda de paz perenne,
de perenne amor en prenda;
sus anhelos se armonizan
¡y se enlazan sus banderas!

Sois vos, en tanto—señora
de *Waild*—, el mejor emblema
del noble pueblo, tan noble,
que entre sus damas os cuenta;
que damas ha que proclamen
su excelsitud tan excelsas.

Es vuestra nación tan rica;
tanto como rica, bella.
Es símbolo de la suya
vuestra radiante belleza.
Y es afán de quien trazara
con gran cariño sus letras
que el castellano mensaje
—mensaje y al par ofrenda—
llegue por vos, con que entonces
segura virtud adquiera.
Tal como brillan á veces,
más que el oro, toscas piedras,
sólo porque el Sol se digna
poner sus rayos en ellas.

Alcancen á vos entonces
—con tal merced ventureras—
cuantas el mensaje dice
tan merecidas finezas.
Pluguiera á Dios que mis versos,
felices en tal empresa,
para vos, por sabias artes,
en flores se convirtieran,
en jazmines de Sevilla
y en claveles de Valencia;
tributo á flor tan hermosa
de las flores de mi tierra.

Mas ya que tanta fortuna
concedida no les sea,
con ellos vaya, señora,
la voluntad del poeta;
voces que digan sus votos,
votos que por vos hiciera:
¡por vuestra dicha en España,
feliz, á la vez, con verla!

Y pues ya de entrambos pueblos
los claros soles se elevan
juntamente, pues las manos
de sus hijos hoy se estrechan,
pues se entienden sus anhelos
y se enlazan sus banderas,
sentimientos fraternales
en todos aquí florezcan.

Unión de tales hermanos
engendre venturas luengas.
¡Y el mismo Dios las bendiga!
¡Y el mundo todo las vea!

Con que el romance concluye
que el castellano escribiera.

Carlos FERNANDEZ SHAW.

El Universo - 24-4-910

21

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA FIESTA DE ANOCHE

España y la Argentina.

Un brillante prólogo á las fiestas del centenario de la Argentina fué la fiesta celebrada anoche en la Legación de la gran República americana, fiesta espléndida con la que obsequiaron á su alteza real la infanta doña Isabel, como representante del Rey en su próximo viaje, el ilustre Mr. Wilde y su bella y amable esposa. No fué un baile ni una recepción, fué un banquete y una fiesta en la que tomaron parte artistas españoles, que de este modo rendían homenaje á la infanta como despedida solemne en el largo viaje que emprenderá el día 1 del próximo mayo.

Los salones de la Legación, de ese hermoso hotel de la calle de Zurbano, vistieron anoche de gala. Las flores y las luces brillaron en gran profusión, y con las luces y las flores las damas y sus joyas, sin olvidarnos en este caso del sexo fuerte, que anoche también lució sus bandas y condecoraciones.

Su alteza llega.

A las ocho y cuarto hizo su entrada en el jardín su alteza la infanta doña Isabel.

La fiesta.

Terminado el banquete, los comensales se dirigieron al gran salón de baile, magnífico y suntuoso, y anoche más alegre que nunca, preparado para la fiesta. La iluminación hacía resaltar aquellas bellezas del salón de una delicada elegancia, y sus tonos blanco y oro brillaron anoche con esplendidez, como brillaron las bellezas de aquel techo de color cielo, en el que se destacan gentiles las figuras de unos angelitos tejiendo coronas de flores, y que anoche parecía como que querían depositarlas sobre los plateados cabellos de la infanta en señal de una despedida cariñosa y de unos deseos de felicísimo viaje.

En el ángulo izquierdo del salón se alzaba el escenario, construído por el gran maestro Amalio Fernández, y que era una gallarda prueba del buen gusto y del arte de nuestro ilustre pintor escenógrafo, que con razón ocupa puesto preeminente en el teatro Real.

22-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

Comenzó la fiesta á las diez y cuarto: descorrióse la soberbia cortina y apareció en escena el aplaudido actor don Pedro Ruiz de Arana, quien leyó una magistral composición del insigne poeta don Carlos Fernández Shaw, que fué acogida con los aplausos á que la brillante poesía tenía derecho. El autor ilustre de *La tragedia del beso*, estrenada con inmenso éxito en el beneficio de María Guerrero, se ha mostrado en el romance leído anoche á la altura de su inspiración singular, y como el mejor modo de elogiar lo bello es darlo á conocer, el cronista transcribe á continuación la referida composición, cuyos versos debieron repercutir con eco placentero en el corazón de su alteza.

Dice así la poesía:

Romance del castellano al pueblo argentino.

Pueblo argentino, que brillas
entre los pueblos de América
por modo tan admirable
como singular estrella,
bien anuncias magnos días,
bien previenes magnas fiestas,
por que el mundo conmemore
tu feliz independencia.

—

Palmas á tus palmas uno,
y albricias te doy, risueñas;
con que se miren muy juntas
tu grandeza y mi grandeza.

—

No los ánimos de España,
noble madre, madre nuestra,
que en tanto gozo te mira
porque evocas tales fechas,
dolores que fueron sienten,
ni ancianas luchas recuerdan.
España mira, tan solo,
por tus glorias satisfecha,
cuál discurre, noblemente,
sangre suya por tus venas;
tu gran esplendor proclama,
tu claro triunfo celebra,
y en abrazos maternales
contra su pecho te estrecha.

—

Y al punto yo, castellano,
por mi estirpe limpia y luenga,
desde mis trigales rubios,
desde mis ingentes sierras,
desde mis castizos pueblos,
desde mis ciudades viejas,
saludo cordial te envío
con que mi afecto se expresa;
que allá te lleve mis votos
en pro de tus dichas nuevas;
que á voz te suene de hermano,
que á beso de amor te sepa.

—

Pléyade feliz, de ilustres
sabios y artistas, lo lleva.
Y en pléyade tal, hispana,
—clarísimo sol en ella—,
nobilísima señora
que, de no haber sangre regia,
por la virtud de sus altas
virtudes, lo mereciera.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Bien á España simboliza
bien á España representa,
quien ha tan grande abolengo,
quien ha tan hermosas prendas;
el corazón de una santa,
por los bienes que dispensa;
talento de tal prestigio,
carácter de tal firmeza.

—

Pronto verás, cuando salgas
á su encuentro—¡quién lo viera!—,
cuál, tan sólo de mirarte,
so noble rostro se alegra;
con qué cariño, tan hondo,
con qué palabras, tan buenas,
en nombre del Rey, tan justo,
y en nombre de España entera,
te transmite, frente á frente,
sus hidalgas norabuenas.
España tiene en sus duelos
venturas que los compensan.
Y entre sus grandes venturas
ha tan insigne princesa.

—

Pueblo argentino: Castilla
con dama va tan egregia.
Cuanto homenaje le aprestes,
gozoso de su presencia,
será también homenaje
para España, madre nuestra.
Salud, y el cielo propicio
tus bienandanzas acrezca.
¡Salud, hermano, y el cielo
juntamente nos proteja!

—

De rayos que el sol te manda
mi voz recoge, sincera;
que al sol y al aire confío,
seguro de su nobleza,
desde mis trigales rubios,
desde mis ingentes sierras,
desde mis castizos pueblos,
desde mis ciudades viejas.
El cielo, también, permita
que, en forma tal, désme pruebas
de tu amor, que correspondan
al amor que las ofrezca.
Y al sol también las confíes,
que en luz tan viva te anega;
desde tus fértiles pampas,
por gracia del sol espléndidas;
desde tus gloriosos ríos,
desde tus ciudades nuevas.

—

¡Salud, y á la cumbre llegues
de los pueblos, gigantesca!
¡Salud, y en ella perdures!
¡¡Salud, y España lo vea!!

—

Nuncio de los magnos días,
del esplendor de sus fiestas
—en las del Plata, fecundas
y bellísimas riberas—,
la fiesta es ya que en aqueste
rico salón nos congrega.
De la Argentina y de España,
los claros soles se elevan
á un mismo tiempo; las manos
de sus hijos hoy se estrechan,
en prenda de paz perenne,
de perenne amor en prenda;
sus anhelos se armonizan
¡y se enlazan sus banderas!

24-

—

Sois vos, en tanto—señora
de Waild—, el mejor emblema
del noble pueblo, tan noble,
que entre sus damas os cuenta;
que damas ha, que proclamen
su excelsitud, tan excelsas.

—

Es vuestra nación, tan rica,
tanto como rica, bella.
Es símbolo de la suya
vuestra radiente belleza.
Y es afán, de quien trazara
con gran cariño sus letras,
qué el castellano mensaje
—mensaje y al par ofrenda—,
llegue por vos; con que entonces
segura virtud adquiera.
Tal como brillan, á veces,
más que el oro, toscas piedras,
sólo porque el sol se digna
poner sus rayos en ellas.
Alcancen á vos, entonces,
—con tal merced ventureras,—
cuantas el mensaje dice,
tan merecidas finezas.
Pluguiera á Dios que mis versos,
felices en tal empresa,
para vos, por sabias artes,
en flores se convirtieran:
en jazmines de Sevilla
y en claveles de Valencia;
tributo, á flor tan hermosa,
de las flores de mi tierra.

—

Mas, ya que tanta fortuna
concedida no les sea,
con ellos vaya, Señora,
la voluntad del poeta;
voces que digan sus votos,
votos que vos hiciera:
¡por vuestra dicha en España,
feliz, á la vez, con verla!

—

Y pues ya de entrambos pueblos
los claros solos se elevan
juntamente; pues las manos
de sus hijos hoy se estrechan;
pues se entienden sus anhelos
y se enlazan sus banderas,
sentimientos fraternales
en todos aquí florezcan.
Unión de tales hermanos
engendre venturas luengas.
¡Y el mismo Dios las bendiga!
¡¡Y el mundo todo las vea!!

—

Con que el *Romance* concluye
que el castellano escribiera.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

¡Lástima que estos hermosos versos no hubiesen sido anoche leídos ante tan selecto auditorio por el pintor-poeta que los ha escrito! El éxito—que fué muy grande—se hubiera redoblado seguramente.

Leon Boyd-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

De El Imparcial - 24-4-910

Los programas, impresos en fina cartulina, mostraban, unidos en oro, los escudos de las dos naciones amigas.

He aquí su contenido:

Romance del Castellano al Pueblo Argentino.—Poesía de D. Carlos Fernández Shaw, leída por el Sr. D. Pedro Ruiz Arana.

«La alegría del batallón». Granadinas.—Canciones por el Sr. Gandía.

Visi d'arte («Tosca»).—La Romanza de la carta «Gigantes y cabezudos»).—Romanzas por la señorita Beatriz Ortega Villar.

Vous êtes si jolie. Zortzicos. — Romanzas por el Sr. D. Ignacio Tabuyo.

El Pregón de la Ditera. Tangos.—Canciones por la señorita Rosario Soler.

El dúo del Naranjal.—Dúo por la señorita Beatriz Ortega Villar y el Sr. Ignacio Tabuyo.

Acompañarán en el piano los maestros Guerbós y Calleja.

Fueron aplaudidísimos cuantos artistas tomaron parte en la fiesta. La poesía de Fernández Shaw, el esclarecido poeta, mereció una ovación.

Monte Cristo

De La Mañana - 24-4.910.—

Durante la recepción, el insigne poeta Carlos Fernández Shaw leyó una hermosa composición sobre las fiestas que se avecinan en la República hermana.

La poesía, escrita en el romance limpio y clásico castellano, fué objeto de una entusiasta ovación.

De A. B. C. - 24.4.910

Lo mismo la poesía inspiradísima del señor Fernández Shaw, que los números, interpretados admirablemente por los artistas citados, fueron muy aplaudidos, y á todos felicitó la infanta doña Isabel cuando terminaron su cometido.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Adelantado - Segovia -

25-4-910

Libros y librejos

Dos obras de Fernández Shaw

El ilustre poeta y muy querido amigo nuestro, Carlos Fernández Shaw, distinguido colaborador de la «Página literaria» de EL ADELANTADO y celebrado autor de los hermosísimos libros «Poesía de la Sierra» y «Poesía del Mar», ha impreso y puesto á la venta, lujosamente editadas, sus últimas producciones «Las figuras del Quijote» y «La tragedia de un beso», tan aplaudidas en los teatros de Lara y de la Princesa, respectivamente.

Hoy que en los escenarios predomina lo vulgar y anodino, estas dos obras de Fernández Shaw, tan literarias, tan galanamente escritas y bien pensadas, constituyen un manjar exquisito y sabroso que gustarán con deleite los espíritus delicados.

«Las figuras del Quijote» y «La tragedia del beso» quedarán, ocupando lugar preferente, entre el repertorio de las grandes producciones escénicas, al lado de las obras de Benavente, de los Quintero y de otros ilustres cultivadores del arte escénico español.

Agradecemos al insigne é inspirado poeta Fernández Shaw el envío de esas obras y le repetimos nuestra felicitación más sincera por los triunfos con ellas conquistados.

Diario de Cadiz - 25-4-910 -

Del hermoso poema de nuestro paisano el señor Fernández Shaw y de su presentación, verdadero derroche de propiedad, no debemos ocuparnos ahora á la ligera porque es muy tarde cuando salimos del teatro y merece un estudio detenido.

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

27.

Diario de Cádiz - 26-4.910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Tragedia del beso

Un prócer que siguiendo ejemplos de antepasados y de contemporáneos, dilapida su fortuna en aventuras que tienen grandes encantos, pero que son fugaces y dejan casi siempre la huella del hastío, llega un día venturoso para él, á inaugurar una completa mudanza en sus costumbres, y, aquellas sumas que arrojaba en el arca sin fondo de los desengaños, las invierte en obras benéficas, en empresas útiles, en justas memorables, en remediar miserias y en aliviar males, y siente desde aquel instante, la alegría de la honesta satisfacción de distribuir sus bienes en el logro de la felicidad común que es también la suya propia.

Carlos Fernández Shaw; un potentado del talento, un prócer preclaro de la poesía española de altos vuelos; con un caudal inmenso, multimillonario de la rima, también derramaba á manos llenas en el libro del género teatral llamado chico, chico, raudales de su ingenio como poeta, torrentes de versos de elevados conceptos, confundidos con otros de autores menos felices, acaso siguiendo los impulsos del corazón que agradece el aplauso allí donde es facil encontrarlo...

Pero también llegó para él como para el multimillonario de los *dollars*, porque la nostalgia por el camino sembrado de flores que para el trazado hubiera de abandonar, y escribió preciados libros de celeste poesía, llena de armoniosa métrica y dió en fin á María Guerrero su poema *La tragedia del beso*, á María Guerrero, seguro de que sabría dar vida y visualidad y sonoridades angélicas á aquel efluvio de inspiración trazado con mano maestra, dirigida por alma de artista titulado como arriba queda escrito.

La tragedia del beso es una poesía en acción. Es la exteriorización de los versos del poeta convertidos en tangibles, con algún mejor fondo que el monótono matiz blanquecino de las páginas de un volumen.

Mirado bajo este punto de vista, el intento de implantar la poesía bajo los doseles de un decorado espléndido realizado por nuestro ilustre paisano ha sido un doble éxito teatral y dramático.

Dejemos á críticos sesudos discutir si el episodio del monumento literario en que se inspira el poema ha sido ó no oportuno y reverente traerlo á escena, así como si los personajes que intervienen tienen las mismas ó distintas orientaciones, nosotros como simples relatores de impresiones, entendemos que la obra en cuestión es una maravilla.

Por lo pronto, lo que hay de parentesco entre uno y otro poema, ha contribuido á que muchos espectadores, antes ó después del extremo, no hayan podido resistir á la lectura de la *Divina comedia*, y este solo hecho es una ventaja para la cultura general.

Para decir en pocas lineas algo del asunto, transcribimos algunos párrafos del escritor D. Luis Cuenca dados á la estampa á raiz del estreno del poema en Madrid.

La tragedia del beso, está inspirada en el episodio de la *Divina Comedia*, "Francesca de Rímini y Paolo"; que á tantas obras dramáticas y óperas ha dado origen.

El Sr. Fernández Shaw ha tenido un gran acierto, así en la composición de la obra como en la forma inspiradísima del diálogo. Nos presenta el infierno de Dante, admirablemente puesto en escena, y á la evocación que Dante y Virgilio hacen de los trágicos amores, responde el patético episodio de aquella pasión funesta. Una mutación nos presenta un jardín encantador, donde Francesca, acompañada de Margarita y de Matilde, goza de las delicias de la primavera; sigue á esta escena pintoresca y tierna, un éxtasis de la protagonista, de gran brillantez poética.

Invoca Francesca á la primavera, la estación de los amores, en tan armoniosos y sentidos versos que el público llegó admirablemente preparado á la escena apasionada de los amantes y al momento terrible en que Lanceotto los sorprende y les da la muerte.

Vuelve entonces á reanudarse la acción en el infierno dantesco, y terminan los protagonistas de la tragedia amorosa el relato de su desventura.

El público de Cádiz escuchó con veneración la obra. Pudiera haberse sentido el aletear de una mosca mientras se recitaron aquellos hermosos versos.

Hubo de romperse este silencio al terminar María Guerrero la invocación de *Francesca* á la Primavera.

Estallaron formidables aplausos.

Creemos que no pueden decirse de modo más cadencioso aquellas endechas.

María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, se han excedido á lo que ellos acostumbran á hacer siempre para el decorado de las obras. El Infierno y el primoroso jardín y las maravillosas mutaciones de uno en otro cuadro, son de un efecto sorprendente y nunca visto en fastos teatrales.

Los paisanos del autor debemos mostrarnos agradecidos y orgullosos por el derroche de propiedad con que *La tragedia del beso* ha sido presentada y por ello felicitamos con verdadera afusión al insigne poeta gaditano y nos damos el parabién asociándonos con toda el alma á la ovación que se hizo por el inmenso público á la obra y á sus intérpretes después de terminada.

Caras y Caretas

Buenos Aires

9-4-910.

—En Madrid ha obtenido un éxito franco la comedia del señor Carlos Fernández Shaw "Las figuras del Quijote", estrenada en el teatro Lara.

Esta obra es una afortunadísima renovación de la aplaudida zarzuela titulada "La venta de Don Quijote", estrenada hace algunos años en Apolo y á la cual puso música el maestro Chapí con su asombrosa inspiración.

El actor Ricardo Puga (Don Quijote) y la actriz Leocadia Alba (Maritornes), en la comedia «Las Figuras del Quijote», estrenada con gran éxito en el Lara de Madrid

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

29.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

3-

El Diario de Córdoba

5-4-910

ABRIL

¿Veis esa moza, delicada y pura,
que apenas si cumplió catorce abriles,
mostrando, por sus gracias juveniles,
el alba de una espléndida hermosura?

¡Qué semblante! ¡Qué busto! ¡Qué cintura!
¡Qué contornos, los suyos, tan gentiles!
¡Púdica flor, de idílicos pensiles;
toda candor, ingenuidad, ternura!

¿No adivinais la dicha que la espera,
los triunfos de la luz tras esa aurora,
y todo el Sol por el naciente rayo?

Tal es, para la hermosa Primavera
el mes de Abril: promesa tentadora
del esplendor magnífico de Mayo.

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

Nuevo Mundo — 7-4-910

TONADA DE "ARAR,,

«La mañana fué serena,
toda luz, toda bondad.
Con un aire puro y fresco,
muy más claro que el cristal.
¡Bien trabajaron mis bueyes!
Araron bien á la par.
¡Bien trabajé con mi yunta,
por mi oficio de gañan!
¡Hála, mi yunta! Mis bueyes,
tan rozagantes. ¡Arad!

»La tarde llegó tranquila,
toda luz, y toda paz.
Con un aire de Poniente
que no cesa de cantar.
Porque huele como á flores
debe de ser tan jovial.
Arad, bueyes. Aun queda
campo bastante que arar.
¡Hála, mi yunta! Mis bueyes,
tan recios los dos: ¡arad!

»¡Ved qué campos tan bondosos!
Nunca se cansan de dar,
bienes con que al fin hayamos
venturas, amores, paz.
¡Ved, en tantas, tantas veces,
cómo se dejan labrar!
¡Cómo esperan las semillas,
que en los surcos lloverán!
¡Hála mi yunta! Mis bueyes
arad, ¡vive Dios! ¡Arad!

»Dios bendiga nuestros campos,
que tales bienes darán;
que bienes tantos nos dieran,
por tan noble caridad.
Se cubrirán de amapolas,
de espigas se cubrirán;
por brisas acariciados:
bajo el Sol canicular...
¡Hála, mi yunta! Mis bueyes,
arad bajo el Sol. ¡Arad!

»Quiere Dios que cumplan todos
con un deber ejemplar:
con las sus tierras, los hombres,
cultivándolas en paz;
con los hombres, las sus tierras,
que les dén sabroso pan;
y en el reino de los hombres
cada cual con cada cual.
¡Hála, mi yunta! Mis bueyes,
vos lo ordena Dios: ¡arad!

»Se va acercando la noche.
Ya es hora de reposar.
Quien cumplió con sus deberes
bien es que repose en paz.
Las tierras bajo los cielos,
los bueyes en su lugar,
los hombres en sus hogares
que dichas tantas les dan.
¡Basta ya, mi noble yunta!
¡Reposemos! ¡Basta ya!»

CARLOS FERNANDEZ SHAW

1, mil

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Caras y Caretas - 9. Abril. 1910

30

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

POEMAS DEL PINAR

Noche blanca

Para "Caras y Caretas".

La luna blanca,
brillando á solas
tras un celaje difuso y leve,
que luce tonos del puro nácar,
las cumbres viste,
las frondas baña...
¡La luna blanca!

Todo el inmenso pinar adusto
viste de blanco
bajo la escarcha...
Cayó, terrible, sobre sus frondas,
recia nevada...
Con que el inmenso pinar parece,
bajo la Luna,
bajo sus luces,
un opulento pinar de plata.

Con rayos leves,
la Luna blanca
presta á las frondas los blancos tonos
del nácar puro; sus tintas vagas,
Con que el inmenso pinar parece,
bajo la Luna,
bajo sus luces,
un portentoso pinar de nácar...

¡Con qué misterio,
con qué belleza,
lo alumbra todo
la Luna blanca!...

Por un sendero,
sobre la escarcha,
cruza una sombra,
muy transparente
de puro clara...
Como si Ofelia,
devuelta al mundo
por su desgracia,
sobre la nieve
se deslizara...

Grave, profundo, triste silencio,
do quier impera.
Do quier impone su grave calma.
Mientras la Luna,—bella y bruñida
rosa de plata,—
ve, tras el velo del gran celaje,
la selva mágica;
las blancas frondas
del portentoso pinar de nácar...

La luna leve...
La luna triste...
¡La luna blanca!

Carlos FERNÁNDEZ SHAW.

Dib. de Zavattaro.

31-

Cadiz

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

GRAN TEATRO

COMPAÑÍA DRAMÁTICA

María Guerrero - Fernando Díaz de Mendoza

Función para el Domingo 24 de Abril de 1910

(3.ª de Abono)

1.º SINFONÍA.—2.º

ESTRENO

de la comedia en tres actos, en prosa, original de Don Manuel Linares Rivas

La Fuente Amarga

REPARTO

Genoveva Valmir, Sra. Guerrero.—Paz Valmir, Srta. Cancio.—Emilia, señora Salvador.—Matilde, Srta. Ruiz de Velasco.—Antonia, Sra. Jiménez.—Mercedes, Sra. Bárcena —Pura, Srta. Riquelme.—Aurora, Srta. Le-Bret.—Sagrario, señora Soriano.—Una señora, Srta. García.—Una cantante, Sra. Calvo.—Una criada, Sra. Bofill.—David, Sr. Díaz de Mendoza (F.)—Don Valentin, Sr. Palanca.—Pablo Valmir, Sr. Díaz de Mendoza (M.)—Gumersindo Valmir, Sr. Cirera.—Bernardo, Sr. Medrano.—Ramiro, Sr. Guerrero.—Un caballero, Sr. Juste.—Perico, Sr. Vargas.—Un criado, Sr Urquijo —Otro criado, Sr. López Benety.—Un vendedor, Sr. Suárez.

3.º

ESTRENO

del poema dramático en tres Cantos, de D. Carlos Fernández Shaw (inspirado en la *Divina Comedia* de Dante Alighieri), titulado

La Tragedia del Beso

Parte primera.—EL INFIERNO.—Canto V

Personajes de los Cantos I y III

Virgilio, Sr. Juste.—Dante Alighieri, Sr. Diaz de Mendoza (M.) — Francesca, Sra. Guerrero.—Paolo, Sr. Diaz de Mendoza (F.)

VOCES INTERIORES

Elena, Sra. Jiménez.—Cleopatra, Sra. Soriano.—Semiramis, Sra. Salvador. —Dido, Sra. Calvo.—Tristán, Sr. López Benety.

Personajes del Canto II

Francesca, Sra. Guerrero.—Lucía, Srta. Cancio.— Lanciotto Malatesta, señor Martinez Tovar.—Paolo, Sr. Díaz de Mendoza (F.)—Benzo, Sr. Cirera.—Matilde, Srta. Robles.—Margherita, Sra. Bárcena.—Petrucchio, Sr. Vargas.

La acción fantástica de los Cantos 1.º y 3.º en el infierno, según Dante.—La acción real del Canto 2.º en las cercanías del castillo de Verruchio, próximo á Rimini, en una tarde de primavera del año 1289.

A las NUEVE en punto

Diario de Cádiz - 27-4-910

Anteayer y ayer se han dirigido desde Cádiz, muchas felicitaciones á nuestro paisano el laureado poeta D. Carlos Fernández Shaw, por el éxito de su poema dramático *La tragedia del beso*, en el Gran Teatro.

El Liberal (de Sevilla) -

TEATRO SAN FERNANDO

Beneficio de la señora Guerrero.—*La niña boba.—La tragedia del beso.*

Terminó con la función de anoche la temporada de la compañía Guerrero-Mendoza. En adelante volveremos al género chico á todo pasto, que casi todo el año es el plato que se sirve al público, cuya preferencia por él es indudable.

La función de ayer, á más de beneficio de la señora Guerrero, era despedida de la compañía, y el teatro ofrecía el más brillante aspecto, pues, sin que se falte á la verdad, hay que decir que todas las localidades estaban ocupadas, y que en el anfiteatro, entrada general y paraíso había público con exceso.

Tan escogida como numerosa la concurrencia acudió á demostrar su simpatía y predilección por la notable María Guerrero, y la hizo objeto de las más cariñosas demostraciones de afecto, obsequiándola con artísticas canastillas de flores, arrojándole á la escena ramos de flores y aplaudiéndola con verdadero entusiasmo.

Representó la beneficiada en el primer lugar una de las comedias más populares del *Fénix de los ingenios*, *La niña boba*, é hizo el papel de *Clara* con ese arte y ese dominio de gran actriz que hay que admirar en la señora Guerrero, diciendo admirablemente los versos de Lope en escena como la del primer acto con *Inés* y con *Don Juan*, y la última con *Lorencio*.

En esta obra es digna de mención la señora Riquelme en el papel de la hermana marisabidilla y literata.

La novedad de la noche era el estreno de un poema dramático de Fernández Shaw, inspirado en un canto del *Infierno de Dante*, aquel en que se relata la trágica historia de *Paolo* y *Francesca*, los apasionados amantes, cuyo inmenso cariño y trágico fin inmortalizó el gran gibelino en su *Divina Comedia*.

Fernández Shaw ha llevado á la escena el fragmento del V canto del *Infierno*, presentándonos primero á Dante y Virgilio vagando por las oscuras mansiones del dolor y cuando se ven sorprendidos por los lamentos desgarradores de aquellas grandes mujeres condenadas al eterno castigo por el pecado de amar.

Como el poeta cuenta, se escuchan las voces de Cleopatra, Semíramis y Elena, y entre ellas surge la de la *Francesca de Rimini*,

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

repitiendo con trágico acento aquella frase de «no hay dolor más grande que recordar los tiempos felices en la desgracia», que el maestro puso en sus labios cuando vió cruzar ante sus ojos la gentil figura abrazada al amante, ensangrentados ambos por la ancha herida de la espada del cruel esposo.

Paolo y *Francesca* se disponen á contar su gran desdicha, y el espectador vió en el segundo cuadro el jardín del castillo de Venuchio, donde los enamorados celebran sus entrevistas y son sorprendidos por *Lanciotto* expirando jurándose cariño eterno.

En versos delicados, en versos rotundos y sonoros ha escrito Fernández Shaw su obra, y con sentimiento consignamos que el público no guardó anoche todo el silencio, toda la atención que aquellas bellas estrofas merecían, y que, dichas por María Guerrero, sonaban en el oído como delicada música. Desgraciadamente, ciertas exquisitas notas de arte no llegan por completo á la concurrencia ni logran vencer la frivolidad que está en el ambiente. Bien claro lo apreciamos anoche...

En aquellos versos que Paolo y Francesca se dicen, en aquel apasionado y ardiente lenguaje suyo que évoca los grandes enamorados de nuestro teatro romántico, hay belleza é inspiración dignas de ser muy estimadas.

Uno de los trozos mejor escritos es en el que el amante evoca el recuerdo de aquella escena en que estalló la pasión de ambos en sublime beso, cuando leían la historia de Lanzarote y la reina Ginebra, y que Dante describió en estos tan conocidos tercetos:

«Noi leggevamo un giorno per diletto
di Lancillotto, come amor lo strinse:
soli eravamo é senz alcun sospetto.
Per piú fiate gli occhi ci sospinse
quella lettura, é scoloroci il viso:
ma solo un punto fú quel che ci vinse.
Quando leggemmo il disiato riso
esser baciato da cotanto amante,
questi, che mai da me non fia diviso,
La bocca mi bació tutto tremante:
Galeotto fú i libro é chi lo scrisse.
Qael giorno piu non vi leggemmo avante.»

En esto está, en el fondo, basado el poema de Fernández Shaw Aquel momento sublime en que las dos almas se funden en un beso infinito es el que el autor ha querido evocar ante los espectadores, manejando arma de buena ley y triunfando sólo por el poder del arte.

La tragedia del beso fué presentada en escena con decoraciones de gran efecto, tanto en el cuadro del infierno como en el del jardín del castillo.

Al terminar la obra la señora Guerrero y el señor Díaz de Mendoza fueron llamados multitud de veces á escena entre nutridos y prolongados aplausos.

¡Y aquí termina la temporada de la actual primavera!

Silvano.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"La Mañana" - 30-4-910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CANCIONES DE LA CIUDAD

ELEGÍA

Miradla, dormida.
Cayó para siempre.
Bajo tibio manto de fragantes flores
yace, calla, duerme.

—

Fué la Reina, un día,
de las *bailadoras*,
por el cuerpo gracil, por el rostro lindo,
por sus gracias todas.

—

Vivas, crudas luces,
en muchos *tablados*,
cubrieron de chispas su cuerpo, su cara ..
Sus rizos doraron.

—

Suscitó mil veces
aplausos frenéticos,
Duques la mimaban. Y artistas insignes.
Reyes la aplaudieron.

—

Luces hoy le prestan
sólo cuatro luces;
son, para sus gracias, las últimas rosas
esas que la cubren.

—

¡Ah, la triste noche!
¡Qué triste! ¡Qué fría!
Los mismos destellos de los cuatro cirios,
turbios ya, tiritan...

—

Por la triste alcoba
no parece nadie.
Gritos de disputa, de gentes que pasan,
llegan de la calle...

—

¡*Probe* Milagrillos!
Bajo flores duerme.
Los pálidos tonos del blanco semblante
son los de la nieve.

—

¡*Probe* Milagrillos!
Ella, tan lozana,
mientras vió su pueblo, sus alegres huertas,
sus casitas blancas.

—

Mientras fué, tan joven,
flor de sus jardines
en su blanco pueblo cordobés: un pueblo
que canta, que ríe.

—

Primores, hechizos
admirables tuvo.
La color del nardo. Y el olor á rosa.
La esbeltez del junco.

—

Bailaba con una
sin par gentileza.
Marcando los ritmos de todos sus bailes
con gracia suprema.

—

Triunfó de repente.
¡Cuán bello su triunfo!
Brilló como brillan los rayos... Que brillan,
y mueren al punto.

—

Los aires que matan
pudieron con ella,
muy pronto, ¡cuán pronto! Los aires de muchas
ciudades funestas...

—

Y al fin, sin remedio,
rindióse vencida.
¡Rosa de los campos!... ¡Cuán pronto segada!
¡Cuán presto marchita!

—

¡Sin haber probado,
del amor que alegra,
las gustosas mieles! .. ¡Sin haber sabido
del amor apenas!

—

¡Derrochando gracia,
salud, alegría!...
¡Con que en breves horas, de locuras torpes,
malgastó su vida!

—

¡La *probe* chavala!
Pecó sin saberlo,
vivió sin quereres, sufrió sin alivios,
murió sin consuelos.

—

El alma que tuvo,
tan buena, tan grande,
vagará perdida... ¡La Virgen la encuentre!
¡La Virgen la salve!

Carlos FERNANDEZ SHAW

35.

Diario de Cadiz (y "El Universo" de Madrid)
28-4-910 —

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

En la Legación Argentina

El poeta Fernandez Shaw

Leemos en *El Universo*:

"El ilustre ministro de la Argentina en España y su esposa la amable y bella madame Wilde, obsequiaron á los artistas que tomaron parte en la fiesta celébrada en la Legación en honor de su alteza real la infanta D.ª Isabel con valiosos regalos, como agradecimiento al concurso que prestaron en la confección del programa.

A la eminente soprano Beatriz Ortega Villar, que tantas veces la hemos admirado en el teatro Real, y que posiblemente la admiraremos de nuevo en la próxima temporada, le fué entregada una rica sortija lanzadera cuadrada de brillantes y rubíes; á la graciosa tiple del Gran Teatro Rosario Soler, otra sortija, consistente en una rosa de brillantes y esmeraldas; al barítono Ignacio Tabuyo, una botonadura completa de nácar y brillantes; al tenor Gandía, del teatro de Apolo, un alfiler de corbata formado por una perla, cuatro brillantes y seis rubíes; al maestro Guervós, que acompañó al piano á la Srta. Ortega Villar, una botonadura completa de nácar y zafiros; al maestro Calleja, que acompañó á la Sra. Soler, un alfier de corbata de brillantes, y al actor D. Pedro Ruiz de Arana, del teatro de Apolo, que leyó la hermosa poesía del insigne poeta Fernández Shaw, otro alfiler de perlas y brillantes.

Todos estos obsequios, ricos y valiosos, que demuestran la esplendidez y buen gusto de M. y Mme. Wilde fueron entregados á los artistas por el secretario de la Legación Sr. Bailari la noche misma de la fiesta, al terminar cada uno de los citados su participación en el programa.

Los lectores notarán que el eximio poeta don Carlos Fernández Shaw, autor del "Romance del castellano al pueblo argentino", leído en los principios de la fiesta, no figura entre los obsequiados con ricas alhajas, y acaso lo atribuirán á olvido del cronista. No hay tal. El autor ilustre de *La vida loca*, premiado recientemente por S. M. el Rey con el premio Fastenrath, ha merecido de los señores de Wilde otra distinción que ha agradecido profundamente: una carta del ministro y otra del secretario en las que le dan sus más sinceras gracias por su hermosa composición, en la que de modo tan admirable se rendía homenaje á la infanta, se cantaba la belleza de la dama diplomática argentina y se fundían en estrecho abrazo los pueblos español y argentino.

No ha habido pues, alhaja para Fernández Shaw, el glorioso pintor-poeta, sin duda comprendiendo los señores de Wilde que ninguna podrían ofrecerle que pudiese compararse á las que brotan de la inspiración soberana del maestro. Las cartas sinceras aludidas han sido para el autor de *Las figuras del Quijote*, la mejor ofrenda que pudiera recibir.

36

"La Verdad" - Murcia

28-4-910

PEREZ CASAS

Reproducimos con el mayor gusto el siguiente artículo publicado en «La Mañana» de Madrid por el ilustre poeta señor Fernandez Shaw, á quien mucho agradecemos el interés que viene demostrando por enaltecer las gtorias literarias y artísticas de Murcia. Ayer ensalzaba al poeta Ricardo Gil; hoy dedica sus valiosos elogios á nuestro comprovinciano, el lorquino Pérez Casas, autor de la «Suite» sobre aires murcianos que acabamos de aplaudir á la «Orquesta Sinfónica».

He aquí el artículo:

La música española

PÉREZ CASAS

Los compositores nuevos

Un público inteligentísimo, congregado hace pocas noches en el Teatro Real, otorgó calurosamente los honores todos del triunfo al maestro Perez Casas.

Como sabe, sin duda, el lector, la orquesta que Arbós dirige con tanta maestría, interpretó por segunda vez la «Suite Española», ya célebre del joven y eximio compositor murciano. El éxito, por tantas razones justo, fué grandísimo, como el alcanzado por la misma obra en los conciertos de la temporada anterior. Se trata, pues, ya de un dictamen bien revisado y emitido por un alto, competentísimo Tribunal. La crítica tambien ha prodigado sus alabanzas nuevamente á la «Suite» y á su autor. Uno de sus más dignos representante en la Prensa de Madrid, no ha vacilado en declarar que la música española se ha enriquecido con una «verdadera obra maestra». Y todo esto constituye una consagración bien elocuente del renombre por Perez Casas conseguido.

La carrera de este ilustre artista es breve. Pérez Casas hizo sus estudios en Cartagena. Al lado de su familia, que es una familia de músicos. Aprendió el arte de la ejecución en casi todos los instrument[illegible] cuando aun tenía pocos años.

Y más adelante pudo v[illegible] sistema, bien seguido [illegible] enseñando, á la [illegible] instrumentaci[illegible] día de [illegible] dos [illegible]

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Vida marítima" - Madrid - 30-4-910 -
37-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

AL AMOR DEL PUERTO

DEL LIBRO „POESÍAS DEL MAR"

En el muelle de Cádiz
hay muchas *tiendas*
Tierra adentro, dirían
muchas *tabernas*.
Fuertes y serios,
beben allí, descansan,
los marineros.

Marineros, marineros,
de buques bien diferentes,
de naciones bien distintas,
de muchos diversos temples.

Españoles, bien hallados
en «tiendas de montañeses»,
porque están como en su casa,
despreocupados y alegres.

Noruegos, de azules ojos;
rusos, alemanes, «fuertes
como castillos»; flamencos,
coloradotes; ingleses
y franceses, rozagantes,
parlando con fuerza siempre.
Todos con el tipo recio,
tan hermoso, de la gente
del mar; admirable tipo
que el mar, por bueno, conserve.
Todos con caras curtidas,
con bizarro continente,
con ojos que vieron mucho,
con almas que nunca temen.

De puertos remotos, varios,
los extranjeros proceden;
de tierras que los reciben
con cariño cuando vuelven;
donde viven «sus cariños»,
los más raigados y fieles.
En tierras, hoy, bien distantes
de las tierras que prefieren,
tristezas vagas inspiran,
nostalgias profundas sienten.

Para olvidarlas, sonríen.
Para disiparlas, beben.
Para matarlas, se juntan
en las tabernas del muelle.

¿Qué será, Dios, de sus madres?
¿Qué, de sus pobres mujeres?
¿Qué, de sus hijos? Por ellas
y por ellos no se inquieten.
Fumen, con sus largas pipas;
beban sin descanso, jueguen;
con que sus penas concluyan,
y sus afanes se templen.
Con voz de pájaro joven,
lo va cantando un grumete,
muy jovial, en tanto sube,
desde un bote muy celeste,
por una escala de piedra,
vestida de yerba verde:

«Marinero, marinero,
no te acuerdes tú de *ná*.
Si no las tiras al aire,
tira las penas al mar.»

Tiene razón el muchacho.
Dice verdad el mocete.
No sufran mozos tan buenos.
No giman hombres tan fuertes.
¡Con salud y tiempo claro,
disfruten y vivan siempre!
¡Fumen, pues! ¡El humo al aire!
¡Charlen, y beban, y jueguen!

¡Beban bien! Licores *bravos*,
de los que alegran y *encienden*.
¡Al mar, las penas! ¡Que sirvan
de alimentos á los peces!

Hoy gocen aquí. Mañana
por otros puertos alegres.
En los tristes,—bajo brumas,
negras, tenaces, perennes,—
con sus gozos, ellos mismos
luces y gozos les presten.

¡Al mar, al mar, marineros!
¡Al mar, al mar complaciente;
que brinda tantos caminos,
que tantos puertos ofrece,
que da tan seguras dichas,
que guarda tan ricos bienes!
Ya lo dice la mozuela
que pasa con paso breve:

«¡Marineros, marineros,
marineros de la mar!
Todos son aves de paso.
Ya nos buscan. ¡Ya se van!...»

....
....

Huele á mar, á frescas algas.
La tarde, tan dulce, muere.
Por los espacios, tan puros,
sus luces se desvanecen.
Ya se van los marineros
por las escalas del muelle...
Pronto partirán, acaso.
¡Dios, con fortuna, los lleve!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

Actualidades = 4-5-910.

LIBROS Y REVISTAS

"LAS FIGURAS DEL QUIJOTE" Y "LA TRAGEDIA DEL BESO."

El inspiradísimo poeta y eminente autor dramático D. Carlos Fernández Shaw nos favorece con ejemplares de sus aplaudidísimas obras teatrales cuyos títulos quedan consignados como epígrafe de este párrafo, y que han constituído otros tantos éxitos entusiásticos en los teatros de Lara y la Princesa.

Juzgó la crítica á su debido tiempo ambas obras, reconociendo *némine discrepante* su mérito excepcional, y cuanto aquí pudiéramos decir de ellas habría de ser repetición de los elogios tributados al gran poeta.

Sirvan, pues, estas líneas de acuse de recibo de ambos libros, que por derecho propio deben ocupar lugar preferentísimo en la biblioteca de todos los amantes de las buenas letras.

J. Sanchez Ocaña.

"El Correo" - 4-5-910

MIS CANCIONES

por el Padre Restituto del Valle

Mientras bullen por el mundo tantos versificadores infelices, que de poetas presumen, buscando acá y allá una limosna de elogios, y creyendo que son inspirados y hasta ilustres, porque á fuerza de mentigarlo consiguen que alguna vez con tales adjetivos los obsequien, vive, en total apartamiento de todo bullicio mundano, un verdadero poeta, de robusto estro, de castiza inspiración, apenas conocido por *el gran público*.

Hablo del Padre Restituto del Valle, profesor en el Colegio de Agustinos de Ronda; crítico de singulares méritos, como pueden comprobar quienes por sus *Estudios Literarios* le juzguen, y eximio poeta, según pueden ver quienes lean su libro de versos *Mis Canciones*.

La Orden de San Agustín cuenta hoy en sus filas con literatos muy dignos de loa. Las revistas «España y América» y «La Ciudad de Dios», por religiosos de la misma Orden publicadas, dan á luz, con frecuencia, trabajos notabilísimos, que plumas bien tajadas escribieran. Entre escritores de tal fuste, el Padre del Valle descuella natural y merecidamente.

Su libro *Estudios literarios* lo dió á conocer á quienes siguen con atención profunda, y por cuenta propia, el desenvolvimiento de la producción artística en España.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

«En todos los estudios que componen el precioso volúmen—dijo al padre del Valle don Marcelino Menéndez Pelayo,—he admirado la profunda y sincera emoción estética, el noble entusiasmo por el arte, la majestad y grandilocuencia de la dicción y la manera propia y elevada de juzgar las obras del ingenio, no por cánones ni recetas, sino por intuición de crítico y de poeta á un tiempo. Por las calientes páginas del libro de usted circula una corriente juvenil é impetuosa, que no puede menos de arrastrar al lector más apático y más ajeno á las nobles labores del espíritu. La palabra generosa y elocuente de usted es de las que más alto pueden y deben sonar, para levantar á nuestro pueblo de la postración intelectual que hoy le abate y consume. Nada digo á usted del magnífico estudio sobre las *Ideas estéticas*, porque mi aplauso pudiera parecer muy interesado. Pero no he de callar que nunca me he visto tan bien entendido y comentado. Usted ha adividado lo que en el libro no está más que á medias. Lo ha completado y magnificado con su poderosa imaginación.»

¿Será necesaria una palabra más para que el lector se convenza de que el Padre del Valle es un escritor eminente?

—

El poeta no cede en él al crítico, tan alabado por un tan insigne maestro.

El Padre Zacarías Martínez Núñez—otro Agustino de gran talento y de vastísimo saber, al que ha admirado un tan culto auditorio bien recientemente, con motivo de sus Conferencias en la parroquia de San Ginés de esta corte,—al hacer la presentación de su amigo y condiscípulo, en el prólogo de *Mis canciones*, apunta que acaso hay reminiscencias de Zorrilla y de Núñez de Arce, de Balart, de Ferrari y de Gabriel y Galán, en los versos de su ahijado.

Díjolo, probablemente, porque á nadie pareciera que sin reserva alguna le alababa, llevado de su afecto, bien natural, hacia él. Pero, es lo cierto, como el mismo Padre Martínez Núñez reconoce en seguida, que atesoran tales *Canciones* abundantes muestras de una poderosa originalidad.

Algo ha de haber común entre poetas de una misma estirpe, como entre individuos de una misma familia que tenga un carácter propio y definido; mas, por encima de esa común semejanza, aparecen la personalidad independiente y la calidad propia, en el escritor que, por su propio impulso, crea.

Y de ello es ejemplo vivo el Padre del Valle.

—

Muchas son, en *Mis canciones*, las que seducen pronto, por su lozana hermosura. Y no hay que decir, pues de tal autor se trata, cuán puros serán los pensamientos, y los sentimientos cuán exquisitos, que en toda ocasión las inspiraron.

Libro adelante, va encontrando el lector, entre otras bellas composiciones: *Alborada*, canto generoso, lleno de fe y de vida; *¡Misericordia!*, sentidísima plegaria á la Virgen; *La golondrina*, una de las poesías más encantadoras de que se puede vanagloriar el moderno Parnaso español; *Mi tierra*, bellísima ofrenda á Castilla; *¡Tota Pulchra!*, oda á la Madre de Dios; *Alegrías de la muerte*, narración que hubiera firmado á gusto D. José Zorrilla; *El Viernes Santo*, con descripciones magníficas; *María*, en puros y nobles sáficos; *¡Decíamos ayer!...* leyenda que evoca, por admirable modo, la insigne figura de Fray Luis de León; un himno, *A la Cruz*; una *Cantiga, en loor de la Virgen*; otro himno, *A la Virgen del Buen Consejo*; *Poesía y Fe*, imitación felicísima del malogrado Cabanyes; un *Cántico al Niño Jesús*, y dos fragmentos de un poema intitulado *La Conversión*.

—

Se expondría á incurrir en injusticias note-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

— El Correo - 12-4-910. —

4.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CANCIONES DEL MOMENTO

Odas de la Ciudad y Horas trágicas

por EDUARDO MARQUINA

Los libros de versos continúan á la orden del día. Ellos no tendrán compradores, no los tienen en efecto, (exceptuados los de un par de poetas), mas no por *tan fútil contrariedad* dejan de ir apareciendo en los escaparates de las librerías.

Demuestra esto una de dos cosas, que parecen inverosímiles, ó las dos á la vez: los poetas no son tan pobres, en general, que no puedan permitirse el lujo de emplear unos cientos de pesetas en hacer imprimir sus renglones cortos; los editores, siempre tan calumniados, se deciden con frecuencia á los rasgos de generosidad.

Por los poetas celebrémoslo. Al cabo y al fin, véndanse ó no, más vale que salgan á la luz tomos y más tomos de versos, que no volúmenes y más volúmenes, como ahora acontece, de novelas francamente abominables, por su descarada inmoralidad, á ciencia y paciencia de todo el mundo.

—

Hablé el otro día de las *Reliquias* de Antonio de Zayas.

Reclama hoy mi atención otro poeta muy celebrado entre los escritores que van avecinándose á las cumbres de la fama: Eduardo Marquina.

Marquina es hoy por hoy el tipo del poeta afortunado. Todo se lo merece; pero no se da tan á menudo el caso de que un mortal halle la suerte proporcionada á sus méritos; que es lo que á Marquina, venturosamente, le ocurre.

Como poeta lírico, ha tenido una alta tribuna durante mucho tiempo: el *Heraldo de Madrid*. Como poeta dramático, sabe alcanzar, y sabe merecer, de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, la más constante y decidida protección.

En pocos años ha conseguido muchos éxitos. Y hay que suponer que éste su nuevo libro: *Canciones del momento, Odas de la ciudad y Horas trágicas*, habrá de proporcionarle otro, no menos legítimo y no menos sonado.

—

La mayor parte del nuevo tomo (presentado con exquisito gusto por editor de tan felices iniciativas como D. Francisco Beltrán), está formada por las composiciones que Marquina publicó en el *Heraldo*, durante sus recientes campañas.

Estas composiciones dan una acabada idea de la personalidad de Marquina, como *poeta civil*. A eso aspira el autor de *Doña María la Brava*, resueltamente. A ser, en España, un poeta del pueblo y para el pueblo, de la nación y para la nación, de su tiempo y para su tiempo. Y en esas notas, rotundas, cálidas, de sus estrofas, con las que hablan alternativamente el augur y el bardo, el heraldo y el ciudadano, vibrantes aparecen las «características» de este singular poeta.

Tiene, desde luego, Marquina la condición primera para que un hombre lleve á cabo labor alguna de positiva importancia: la conciencia de estar llamado á realizarla. Por eso, el ilustre poeta catalán habla siempre como un convencido; procede como un luchador que hace alarde de su fuerza, y marcha derecho á su fin, sin que nada le pueda distraer, á un lado ú otro,

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

Mas quien concediese gran preferencia á algunas de estas composiciones sobre todas las demás.

En todas ellas, realmente, hay méritos bastantes para que el lector, sin entrar en comparaciones, las admire.

Domina, como es lógico, la nota religiosa; afortunadamente, pues desde que murió Gabriel y Galán ningún poeta, exceptuado éste, había vuelto á cantar con verdadera inspiración, puestos los ojos del espíritu en el infinito Cielo...

—

El Cielo haga que viva muchos y felices años el Padre del Valle, y que en ellos requiera á menudo su lira, tan bien acordada.

Con ello irán ganando su nombre de escritor, la Orden á que pertenece y las buenas letras españolas.

Pedro ALONSO.

"Le Monde Artiste - París = 30=4=910

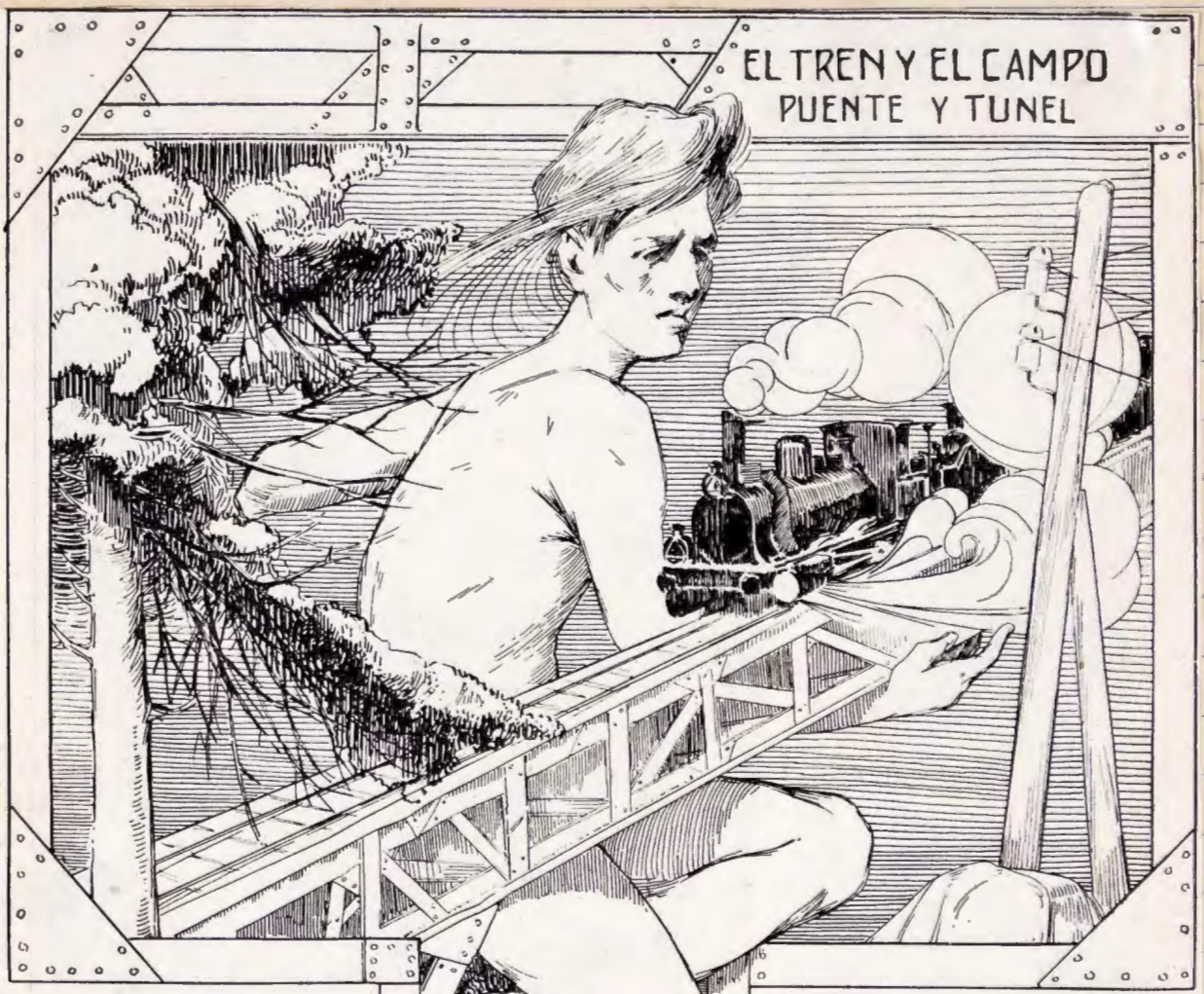
LA VIE LITTÉRAIRE

Mademoiselle de Charolais procureur du roi, par Gaston Duchesne, un vol in-12, Paris, H. Daragon, 1909. — *Éloges*, par André Beaunier, un vol. in-12, Paris, Roger et F. Chernovicz, 1909. — *Poésia del Mar*, par Carlos Fernandez Shaw, un vol. in-12, Madrid, Hernando. — *Traîneurs de Sabre*, par Fernand Dacre, un vol., Paris, H. Daragon, 1909. — *La dame en Noir*, par Pierre Rodet, un vol. édition du *Beffroi*, Paris.

M. C. F. Shaw est, lui aussi, un très pur écrivain. Ses « Poèmes de la Mer » nous font connaître une âme délicate, éprise de la beauté, une âme chantante et vibrante. Les lignes rythmiques de la nature, la douceur des souvenirs évoqués, la grâce des légendes, l'enchantent tour à tour, et nous enchantent, dans le cadre mouvant et divers « des ondes argentées, par les claires nuits mystérieuses ». M. Shaw est essentiellement un poète lyrique. Sa sensibilité en éveil perçoit les émotions les plus ténues et son art, dans la langue harmonieuse et forte de Cervantès, sait rendre l'enthousiasme ou la tendresse, le charme ou la mélancolie de ses impressions.

Benoit de Maillet.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



¡Cuán grato y hermoso día!
¡Todo sol! Sus resplandores
hacen nacer la alegría
de los campos, de sus flores;
de la fiesta
singular de los colores.

Brilla la verde floresta,
con la luz en que se baña.
Deslumbran al sol los llanos
castellanos,
graneros de media España.
Brillan risueños, ufanos...
Resplandece la montaña.

Resplandece cada cumbre,
toda paz, toda sosiego,
toda peñas, toda cumbre,
bajo su casco de fuego.
Despiden luz las cañadas;
luz los prados
por cien arroyos regados.
Invade el sol los apriscos,
amparados
por las rocas, por los riscos...

¡Llega el tren. ¡Ya se le siente!
Se aventura por el puente
—largo viaducto de hierro,—
de improviso, de repente,
Pasando de cerro á cerro,
muy veloz y muy tendido...
¡Locamente!

El puente, sonoro, vibra
conmovido.
Parece que se desgarra.
Tramo á tramo. Fibra á fibra,
¡barra á barra!
¡Vibra crujiendo! ¡Resuena!
Y el aire vago se llena,
por instantes, de los sones
de sus amplias vibraciones...

El tren prosigue corriendo,
con su estruendo, y el estruendo
del viaducto fragoroso.
Requiere la sombra muda
de un largo túnel, sin duda
porque el túnel sigiloso,
lleno de calma bendita,
le transmita
su reposo.

Entra por él, ciegamente,
dejando atrás, por el puente
la luz y el fragor tan vivos.
Parece, con sus vagones,
restos de rotas legiones,
fugitivos...

Entra en el túnel obscuro,
donde encuentra, de seguro,
soledad, silencio, calma...
¡Cuanto no logran ni encuentran,
aunque en sí se reconcentran,
mis angustias...! ¡Las del alma!

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

DIBUJO DE E. VARELA

42

Diario de Córdoba — 8-5-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LOS PINOS CANTAN

(INÉDITA)

¡Ah, los pinos! ¡Cantan, cantan!...
¡Con el ábrego fatal!
¡Cuántas veces! Otras muchas
con la brisa, de sereno,
calladísimo volar.

—

Cantan unos,—viejos, graves,—
como viejos trovadores,
las cantigas angustiosas del Dolor.
Otros cantan,—los que apenas
han vivido,
los que gozan de la vida,—
con alegre, dulce voz;
á la Vida y á sus gozos,
á los pájaros que cantan
y á los rayos hermosísimos del Sol.

—

Y á las veces, cuando el viento,
que ha pasado por las cimas,
es tan fuerte y ampuloso,
tan veloz, que al mismo tiempo
todos tiemblan,
—¡oh, los pinos admirables!,—
perturbados en su paz,
todos cantan, ¡vibran todos
á la vez!, y con sus voces,
forman una solamente;
—¡cuán hermosa, cuán vibrante,
firme voz!,—¡la del Pinar!

—

Tal los pueblos, á las veces,
reconcentran un instante
sus aisladas, puras voces,
en la fuerza de una voz:
en la voz de algún caudillo
que, por todas, habla al mundo;
que, por todas, ruega á Dios.

—

¡Ah, los pinos!... ¡Ah, sus ramas,
conmovidas por los aires!...
¡No ceséis, oh centenarios
trovadores, de cantar!
En las noches pavorosas
del Invierno,
pavorosas elegías;
con clamores
de dolor y de ansiedad.
Dulces trovas
de dulcísimos amores,
á los rayos
de la luz primaveral.

—

¡Ah, los viejos trovadores,
escondidos en las frondas
del Pinar!...

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

La Mañana - 14-5-910

43.

LOS TEATROS

SALON NACIONAL.— Beneficio de Manuel Llopis.

En el Salón Nacional, uno de los más favorecidos por el público, que acude allí deleitándose de antemano con la correcta presentación de las obras y seguro de que va á ver arte.

Anoche celebró en él su beneficio Manuel Llopis, un actor muy querido de su público, estudioso, discreto, y que cada día nos hace notar sus progresos.

Aunque su talento es muy dúctil, Llopis siente preferencias por el tono dramático, y con arreglo á él compuso el cartel de su fiesta artísca, en la que figuraban dos estrenos, *La bendición* y *La venganza del marido.*

La bendición es un trágico poema de Francisco Coopée, que Fernández Shaw ha llevado á escena; huelga, pues, decir que *La bendición* está versificada con el sentimiento y delicadeza de nuestro gran poeta.

La obra emocionó al público y fué aplaudida con entusiasmo, negándose modestamente Fernández Shaw á recoger los aplausos que, según nos dijo Llopis, rogaba se dedicasen únicamente á la inspiración de Coopée.

La venganza del marido, drama de Reibrachi y Dogeois, arreglado al español por Federico Reparaz, no tuvo la lisonjera suerte de su precedente en el programa, y el público, aunque aplaudió el final del primer cuadro, se hizo el desentendido al final.

Llopis recibió los acostumbrados regalos de sus amigos y admiradores. Por nuestra parte, le felicitamos por la noche de ayer y por su labor artística de la temporada.

Fritz.

La Correspondencia de España - 14-5-910

Salón Nacional.—El primer actor de ese teatro, Sr. Llopis, celebró anoche su beneficio con dos estrenos, excepcional uno de ellos, porque, según anunciaba el cartel, sólo se dará una representación.

El estreno objeto de esta excepción era el poema de Francisco Copée «La bendición», puesto en verso castellano por Fernández Shaw.

El poema es muy hermoso, y fué justamente aplaudido.

También hubo aplausos abundantes para el Sr. Llopis.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

44-

La Epoca - 14-5-910

COSAS DE TEATROS

SALÓN NACIONAL: *Beneficio del primer actor señor Llopis.—Dos estrenos.—*[redacted].

Llopis es un actor estudioso, que en poco tiempo ha conquistado un puesto preeminente en el cartel del Salón Nacional.

Sus inclinaciones parecen hacerle sentir preferencias por el género dramático, que encaja muy bien en su temperamento artístico, y anoche confirmó el buen juicio que al público merece, con el programa elegido para su beneficio.

Fernández Shaw, el poeta de brillante versificación, tradujo para esta solemnidad el poema trágico de Francisco Coopée, *La bendición*, el cual ofreció, además, el aliciente de que, según se anunciaba en el cartel, sólo se representaría una noche.

Llopis alcanzó muchos aplausos en este hermoso poema, traducido con el acierto propio de poeta de gusto tan exquisito como es Carlos Fernández Shaw.

También el culto escritor Reparaz estuvo afortunado en el arreglo de la obra de Reibrach y Dagnois *La venganza del marido*, cuyo primer cuadro gustó, no teniendo el arreglador la misma fortuna al final de la representación.

Tal vez lo poco acertado de su interpretación, por parte de los actores que tomaban parte en el desempeño del drama, fuera la causa de ello.

Llopis tuvo muchos regalos, y la señorita Acosta fué también muy aplaudida.—*U. A.*

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

España Nueva - 14-9-910

NOCHES DE ESTRENO

SALON NACIONAL

Beneficio de Llopis

La campaña de Francés en el Salón Nacional ha servido, fuera del servicio prestado al arte, para afirmar la personalidad de Llopis como actor estudioso y muy aprovechado. Que dentro del género dramático tiene un puesto muy brillante lo ha demostrado en cuantas obras tuvo papel que le permitiera desarrollar sus facultades. Que es el que prefiere, lo vimos anoche con las dos obras que eligió para su beneficio.

El casi monólogo de Shaw «La bendición», llegado para tranquilidad del Gobierno en una buena hora democrática, nos convenció á todos, merced á la belleza de un largo romance asonantado, de los remordimientos que deben sufrirse cuando se ha molestado, aun en función de guerra, á un sacerdote del Altísimo. Francés demuestra con este estreno que en su teatro caben todas las tendencias. «La bendición» fué aplaudida.

Paulino

"El Mundo" y otros periódicos.
14-9-910.

Salón Nacional. En vista del éxito obtenido por el hermoso poema *La bendición*, de Francois Copée, traducido por Fernández Shaw, la empresa, de acuerdo con el ilustre poeta, ha decidido continuar las representaciones de la obra, á pesar de haberse anunciado una única representación la noche del estreno.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

46

DEL CARTEL DE ANOCHE

SALÓN NACIONAL. "La bendición". "La venganza del marido".

Celebró anoche su beneficio en el Salón Nacional el primer actor Sr. Llopis, notable creador de los más varios personajes del repertorio del teatrito en que su trabajo es todas las noches aplaudido.

En primer término, quiso Llopis rendir un homenaje ayer á la poesía en el teatro, y escuchamos versos de Copée, traducidos por Fernández Shaw. Miel sobre hojuelas. El gran poeta español es el más apasionado admirador que le queda sobre la tierra al difunto poeta francés. Además, es entre nosotros Fernández Shaw un Francisco Copée más entonado y enérgico que el otro, más moderno y que tiene una mayor suma de curiosidad en su espíritu.

El lírico admirable de *Poesía de la sierra* y de *Poesía del mar* puso á prueba en muchas ocasiones su extraordinaria habilidad de versificación en traducciones del tierno y dulce poeta de Francia.

El poema que estrenó ayer Llopis es buena confirmación de todo lo antedicho, y les valió muchos aplausos al traductor admirable y al intérprete del delicadísimo trozo de poesía.

Hubo otro estreno en el Nacional. Recuerden los lectores que Pedro Mata ha logrado en el teatrito de que estamos hablando envidiables y rotundos éxitos, y que los revisteros comparamos las obras del notable novelista y autor dramático con las que se estrenan en el teatro del Grand Guignol, de París. Ayer nos convencimos de que son mucho mejores las obras de Mata que las del Grand Guignol, si todas ellas son como la traducida por el Sr. Reparaz.

Aparte de algunos momentos de cierta emoción dramática, *La venganza del marido* carece de otros elementos de interés artístico que justifiquen el descubrimiento del dramita y el trabajo del traductor.

La interpretación y la presentación escénicas, buenas, excelentes, como siempre en el Salón Nacional. El público, como siempre también, salió muy complacido. En poco rato se le había procurado las emociones delicadas de la más sensata de las modalidades poéticas del siglo XIX, y se le habían estremecido los nervios con las fuertes escenas de *La venganza del marido*. No se podrá pedir más.—C.

B. G. de Cantamar.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

14-5-910

Diario Universal

LOS ESTRENOS

EN EL SALON NACIONAL

«La venganza del marido.»

Si bastase con la intención, es posible que la Empresa del Salón Nacional hubiese hecho una bonita campaña en la temporada que terminará dentro de unos días; pero, por desgracia, no basta, y eso hizo anoche que una obra de las más aplaudidas, y con justicia, en el Grand Guignol, de París, bien traducida por Federico Reparaz, no gustase al respetable público; las obras de esa manera intensa del teatro que dirige Max Marey necesitan una interpretación intensísima también, que los artistas del Nacional, por razones que no es necesario indicar aquí, no pueden darla.

***La venganza del marido*, en otras condiciones hubiese gustado, y yo espero que gustará muchísimo más.**

El resto de la función, que era á beneficio del Sr. Llopis, de quien ya he hecho en otras ocasiones el merecido elogio, logró mejor éxito, y de ella lo más aplaudido fué el arreglo que Fernández Shaw ha hecho de una obra de Coppée.

El trabajo de los dos ilustres poetas merecía ese éxito.—*A. M.*

Alejandro Miguez.

LOS TEATROS

Salón Nacional.

Estrenos y beneficio.—Manuel Llopis es un actor discreto, aceptable, que durante toda la temporada ha sabido dar una interpretación notable á cuantas obras se han estrenado en el Salón Nacional. Su personalidad ha ido destacándose, hasta lograr una estimación general del público. Si el Sr. Llopis sigue estudiando como hasta ahora, no lo dude, alcanzará un gran puesto en la escena.

Para su beneficio escogió, á más de *Clavito*, el ameno diálogo de Linares Rivas, dos obras nuevas, *La bendición* y *La venganza del marido*. *La bendición* es una admirable versión, hecha por el Sr. Fernández Shaw, de una obra de Coppée. Logró un completo éxito. Después nos sirvió el beneficiado una folletinesca adaptación francesa de Federico Reparaz. Con los pelos de punta salimos todos los espectadores que presenciamos *La venganza del marido*.

Y nada más, porque de la tal obrita... peor es meneallo.

Chantecler.

Julio Milego

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

48

Actualidades

Madrid. Salón Nacional. Una escena de la obra, del notable poeta Fernández Shaw. «La bendición».

18-5-910

En la función celebrada en el Salón Nacional á beneficio del primer actor señor Llopis, verificáronse dos estrenos: el de *La bendición*, poema de Coppée, admirablemente traducido por el insigne poeta Fernández Shaw, que obtuvo un éxito entusiástico, y el de *La venganza del marido*, obra representada en el Gran Guignol, de París, con el mismo título, arreglada á la escena española por Federico Reparaz, que también gustó.

Diario de Cádiz

"La Bendición", de Coppée

Para beneficio del actor Sr. Llopis se ha estrenado en el Salón Nacional de Madrid el poema *La Bendición*, de Coppée, puesto en verso castellano por el genial poeta don Carlos Fernández Shaw.

La traducción valió un nuevo triunfo al tantas veces laureado autor, nuestro paisano.

De *La Bendición* solo se ha dado una representación, anunciándose así previamente.

16-5-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Blanco y Negro" - 21-5-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TRENOS

I

¡Quién te volviera á gustar,
alegría del placer!
Orillita de mi mar,
¡quién te volviera á pisar
con poder!

Alegría de vivir,
¡quién me volviera tu ardor!
Arrebato del amor,
¡quién te volviera á sentir
sin temor!

Cariño de una mujer,
flor del humano querer,
¡quién me diera tu alentar,
para poderme tener
y esperar!

¡Ay, qué tormento, Señor,
ver el amor, y sentir
su contagio tentador,
y morirse... de vivir
sin amor!

II

Mujercita rubia,
pálido lucero
de mis sueños locos: ¿por qué no saliste,
por fin, á mi encuentro?

¡Mujercita rubia,
de los ojos garzos,
del andar de reina; con la frente blanca,
del color del nardo...!

Mujer tan hermosa
—tan sólo soñada,—
¿por qué no viniste, para amarme un día
y alegrarme el alma?

Por buena y hermosa,
me hubieras salvado.
Por buena y hermosa te amaba... ¡Te amaba!
¡Soñando y soñando...!

Ya es tarde. No vuelvas
á brillar, lucero.
Más bien te disipa... ¡Levísimamente!
¡Lo mismo que un sueño!

III

Quién te volviera á pisar,
orillita de mi mar.
Alegría de vivir,
¡quién te volviera á sentir
y á gozar!

Gozo de la juventud,
¡quién te volviera á tener!
¡Quién calmara mi inquietud,
con el supremo placer:
la salud!

¡Ay del árbol ya sin flor
que no la debe esperar!
¡Ay del alma sin amor
que no soporta el dolor
de no amar!

CARLOS FERNANDEZ SHAW

DIBUJO DE E. VARELA

En vano se dirá de él que es tosca, un tanto, la arquitectura de sus versos. En vano, que el concepto quédase á veces como entre brumas, pugnando por salir á luz, limpio y claro, de entre las palabras acumuladas en la estrofa. Si ello es verdad, calcúlese cuál será el valor de las ideas esenciales, y la fuerza total de la expresión, en la obra de Marquina, cuando pasan por encima de graves defectos, arrollándolos,—digámoslo así,—y haciéndolos olvidar.

Esas ideas esenciales surgen, brotan, con admirable robustez, del amor á la Patria, del estudio de la Historia, por los estímulos de la Raza, bajo el influjo de las conquistas de la Ciencia... Gómez Carrillo lo pone muy de relieve en el prólogo de esta obra. Y la fuerza total de la expresión es tan intensa, que ni una sola vez deja de traducir, cabalmente, la grandeza de los asuntos.

—

A las *Canciones del momento*, en que late de continuo la palpitación de la moderna vida social, siguen en el mismo volumen algunas *Odas á la ciudad* que en poco se diferencian sustancialmente de las *Canciones*, y que son, por lo tanto, muy bellas.

La titulada *A Barcelona (en los comienzos de su reforma)* es la más sentida. *Las plazas*, la más notable.

Una tercera sección encierra el libro: *Horas trágicas*. La semana trágica de Julio, en la Ciudad Condal, la inspiró y en la playa, no lejana, de Cadaqués fué escrita.

Los más fervorosos admiradores del autor acaso concedan á esta última parte del libro los más extraordinarios méritos.

Este simple cronista confiesa que no puede juzgarla con la serenidad de ánimo precisa. Ha encontrado en ella sentimientos que no puede compartir. No ha encontrado lo que en momentos tales debió imponerse á todo: la protesta, clara, sin ambajes, enérgica, rotunda, frente á las turbas fanáticas que atentaron, en aquellas jornadas, contra Barcelona, contra España y contra la Humanidad.

Y es lástima. Porque un poeta *civil*, tan inspirado, tan ilustre, de ánimo tan entero como el Sr. Marquina, seguramente hubiera hallado, en tema tal, la ocasión más oportuna en que demostrar todo su civismo.

PEDRO ALONSO.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Tribuna = Ciudad Real

50

17-5-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DESDE MADRID

Fernández Shaw, frente al mar

Cogí el libro... y no lo leí de un tirón. A Fernández Shaw no se le puede leer de un tirón. Está ya muy gastado el *tópico*, y fuera igual si no lo estuviera. De una ojeada se ve á lo sumo el arbusto escuálido ó el riachuelo incipiente. Para recoger en las retinas toda la imagen inconmensurable de una selva virgen, con sus murmullos de frondas que se rozan y sus crujidos de ramaje desgajado, ó para aprisionar entre las tapas de un libro, las planicies sin fin de una mar rendida, que lo mismo se despereza soñolienta sobre una playa que la mece entre cogines de arena, que se estrella en penachos de espuma sobre un horizonte de plomo, se necesitan muchas *ojeadas* de pupilas maestras, porque no en todas las retinas cupieron siempre las grandes moles de verdura, ni las grandes masas de agua traslucidas bajo el espejo tembloroso de sus cristales.

Por eso dije antes que á Fernández Shaw hay que leerle como se contempla el mar á pedazos.

Diríase que un océano de perfiles y sensaciones de ideas y de atisbos se agita entre las páginas del libro, dando vida á unos renglones cortos donde se revuelve con las delicadezas del poeta, toda la soberbia de las olas encrespadas y toda la dulzura mansurrona de unas ondas que se encogen ó dilatan blandamente, para balancear mejor leves rodajas de espuma, deshechas ya de tanto traginar.

El que lea; cualquier trozo, «Las Rompientes», por ejemplo, sentirá toda la impresión que sintiera encaramado en una roca, al estremecimiento de la peña con el batir de las olas...

El libro de Fernández Shaw es un despilfarro de riqueza métrica, un despilfarro de impresiones, un despilfarro de luz.

«Son estos cantos cual ondas varias
del mar inquieto;
bien diferentes en la apariencia,
pero en el fondo con vida igual.
Reunidos todos forman un libro,
como las aguas, onda tras onda,
forman un mar...»

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Y un mar os da prendido en los renglones de sus versos...

Entre los medios de expresión y las sensaciones internas, hay un declive brutal con sombras de caos; entre el pensar y el decir un abismo de impotencia sacudido por los nervios de un mundo interior que no sabe como echarse fuera. La razón es óbvia: para reflejar un mundo hace falta otro mundo y todos los hombres no hacen mundos. ¿Quién sabe si en cruzar esa depresión estriba la obra del genio...? ¿Quién sabe si entre el genio y los demás mortales no media más que un signo...!

Un hombre cualquiera contempla la humanidad; en el tímpano le hiere cualquier chirrido estúpido de esa máquina de las costumbres arrastrada por miles de generaciones; se da un testarazo contra la primera esquina de ese edificio social con pretensiones de alcázar y cimientos de casa de muñecas, y tal vez concibe un mundo de ironías, un torrente de sarcasmos, un infierno de risas; pero á la lengua se agarra la befa, en la garganta mueren las carcajadas y todo queda dentro atravesado en el gaznate ó pegado en el cerebro. Otro hombre se encuentra con el mismo cuadro, las pupilas dilatadas bordean los mismos contornos, tal vez tropieza en el mismo sitio, pero éste no calla, una carcajada sardónica retumba entre las paredes de una boardilla, y por los campos de Montiel sale un hidalgo manchego, no se sabe, si con la más sublime de todas las locuras ó con la mayor locura de todas las sublimidades.

Todos podemos revolcar en la orgía un alma de fuego, todos podemos sentir delirios de libertad, latigazos que destrozan, remordimientos de un amor que calofría, y amores y calofríos, delirios y remordimientos en el corazón se pudren hasta que un genio infernal siente las mismas impresiones, revuelve en las mismas cenizas, se quema con las mismas brasas, y los cajistas de cualquier imprenta ordenan en acero, los pensamientos gigánteos de un *Diablo Mundo.*

¿Comprendéis ahora como al inclinarse Fernández Shaw sobre las olas del Cantábrico, en cierta librería de la calle del Arenal se apiñara la multitud para cambiar su plata por un chafarrinón de luz que se llama *Poesía del Mar...?*

El cincelador maravilloso de la rima al darse de cara con la Naturaleza sin desflorar, coje *los pinceles* y con cuatro brochazos nos deja la impresión viva de las ondas sin fin, con desplantes soberanos de mancha y de color.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

No nos quejemos, la vida produce hombres que sienten un pasmo y saben hablar...

Por eso el silencio debe ser mi palabra. Fernández Shaw no necesita el testimonio de mi admiración; la fuerza de Fernández Shaw está en ser Fernández Shaw, no en que yo le admire. Los cerebros privilegiados no se arroparon jamás con frases de guarda rropía; el éxito de estos hombres está en ellos mismos; por eso *Poesía de la Sierra* ha revuelto la intelectualidad como *Poesía del Mar* ha revuelto las librerías y como *Poesía del Cielo* va á revolver en las conciencias.

El que sienta toda la sugestión de los versos de Shaw, no puede hacer más que una cosa, copiarlos...

El poeta enfermo, el luchador magullado por los estrujones del vivir, clava las pupilas en las aguas turbulentas, y siente todo el poderío infinito de los elementos de Dios. Escuchadle, escuchadle pidiendo una migaja de fuerza para las suyas extenuadas:

Solo, triste, ceñudo
me ves,- oh, mar,--sobre la costa brava,
Te contemplo, te admiro y te saludo.
Desde la costa que al marino aterra
donde principia el mar y donde acaba
la vida miserable de la tierra.

. . . . . .

Hoy, ya lo ves, en estas españolas
tierras amigas, que tu espuma baña,
vuelvo á buscar el canto de tus olas;
en mis tierras de España,
y al abrigo también de la montaña.
De nuevo nos miramos, frente á frente;
si humilde yo, doliente,
grande tú, prepotente.
Pase á mí tu poder. En mí, que lloro,
su noble influjo, bienhechor ejerza.
Los bienes busco de tu gran tesoro:
salud, contento, decisión y fuerza.

. . . . . .

¿Vísteis alguna vez despuntar el sol entre las ondas de un Oceano? Pues si no vísteis nunca abrirse los átomos de sombra en haces de luz sobre las aguas en calma, tomad esas paletadas para vuestro esparcimiento y alegría:

«Surgió su rojo disco del mar, como (rodela
de fuego remontada por mano de gi- (gante;
de un buque portentoso redonda, mag- (na vela,
y sobre el mar sereno, con ráfagas de (estela
tendióse un gran camino, de luz cente- (lleante,
Tendióse un gran camino de luz, cual (si brotara
del Sol, del rojo disco del Sol, allá en (Oriente;

53-

tendióse un gran camino de luz inten-
(sa y clara,
que sòbre el mar corría, vibrante, relu-
(ciente,
con rápidos temblores, con múltiples
(reflejos,
cual una piel abierta de anchísima ser-
(piente,
vestida con escamas de chispas y de es-
(pejos.»

Los últimos versos son de tal intensidad, que dieran á un ciego la impresión de una aurora en el mar.

¡Y pensar que este hombre tuvo que verse á dos dedos de la fosa, para llegar á la cúspide!... Misterioso antagonismo! Parece que la Naturaleza se vale siempre de una catástrofe, para dejar una maravilla. Con los quejidos de un hombre se marca la estela de un genio, con la revolución de un alma se miden las fuerzas de un cerebro, como si de las grandes revoluciones salieran los grandes equilibrios. En el paralelógramo de la creación, las diagonales son cataclismos. Se revoluciona un pueblo, y sale un imperio floreciente de entre las cenizas de un imperio muerto; se revolucionan las aguas en cierta hora bíblica y brota una tierra exúbera de otra decrépita; se revoluciona un dolor y sale *La Divina Comedia* del Dante; se revoluciona el espanto y sale el teatro de Shakespeare, se revoluciona la risa y sale el *Quijote* de nuestro Cervantes.

¡Cuánta antítesis y cuanta armonía! ¡Cuantos caminos diferentes para llegar al mismo punto!

Yo no sé qué se habrá revolucionado en Fernández Shaw, pero Fernández Shaw, tiene el secreto formidable de aquellos clásicos griegos, brujos manejadores de la onomatopeya, y *flota* materialmente sus versos con aquella gentil *Nadadora* que

«pasa,
torna,
vuelve
vál...», calofría en *Trafalgar* con aquella epopeya rematada cuando

«...al cabo, también sangrienta
murió temblando la Tarde;
viendo con trágicos ojos,
entre llamas, sobre sangre,
¡renovados!, ¡por influjos
de potencias infernales!
¡todos los vivos horrores
de los Infiernos del Dante!» y nos da peregrinas reminiscencias de la vieja Escocia, en el canto á Inglaterra que á mí me parece un grito de raza.

Y á qué seguir?... copiaría todo el libro. ¿Creéis ahora que *Poesía del Cielo*, que *Poesía de la Ciudad* y toda la balumba de obras en preparación, todo el hervidero de labor gigantesca en que se revuelve este hombre, sea otra nueva *borrachera de librería*..?

MANUEL RUIZ DE ORMAECHEA.
(Michelotto)

Madrid-Mayo

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Vida Marítima" - 20-5-910

BAJO LA BRUMA

DEL LIBRO „POESÍA DEL MAR

(1885.)

Bruma negra, cuán cerrada,
cubre el vapor donde voy,
de noche, por mar callada.
¡Cuán triste, Señor, estoy!
Para mi hogar, en Europa,
torno yo, torna mi cántico.
Quédase ya, por la popa
del vapor, el gran Atlántico.
Lejos, muy lejos, por tierras
hermosas y americanas;
por sus llanuras y sierras,
las ilusiones, tan vanas,
con que á América partí
quédanse ya.., ¡Cuán lucidas,
mis ilusiones, Dios mío!
¡Nieblas mil, embellecidas
por un claro sol de estío!

¡Cuán fugaces,
bien pronto, mis ilusiones!
¡Tú, mi suerte, que te places
en mi angustia, las deshaces
en jirones...!

—

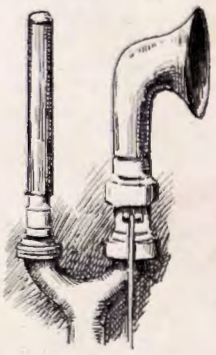
El *Saint Laurent*, el vapor
tan gentil, en que navego,
va marchando con temor,
lentamente, casi ciego...
Por la bruma aprisionado,
bajo la bruma fatal.
Por las aguas del *Canal*
de la Mancha, tan poblado...

—

Por uno, por otro lado,
suenan señal tras señal.
Como apenas se divisan,
los buques, en bruma tal,
si se presienten, se avisan.
¡Ah! Cuán grande—yo la siento—
la angustia de buques tantos,
á ciegas y en movimiento.
¿Cuántos seréis? ¿Cuántos, cuántos,
los que en la bruma presiento?
La bruma vil lo sabrá
que, en vez de rasgarse, ya
más se espesa, más se ensancha,
más nos envuelve y acosa:
por el *Canal de la Mancha*,
sobre la mar sigilosa.

—

Suenan los *cuernos marinos*,
plañideros,
con que avisan los *veleros*,
al seguir por sus caminos.
Suena de repente—suena
muy lejana—
la voz de ronca *sirena*;
más cercana,
la voz de fuerte campana.



Nuevas campanas después,
por el aire quieto y blando,
y á través
de la bruma,
van sonando,
con acentos penetrantes.
Todo buque, ya presuma
nuevos buques, no distantes.
Otras *sirenas*, que claman,
que advierten ó que replican,
nuevos peligros proclaman,
riesgos probables indican.
Y el aire, con tantos sones,
insistentes;
de tantas lamentaciones,
de tantos gritos dolientes;
rasgado por el estruendo
de tantas voces unidas;

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

choques, tal vez. presintiendo,
que cuesten vidas y vidas,
pierde al cabo, conmovido,
su reposo
misterioso;
contágiase del terror
que inspira siempre, temido,
todo mal;
mientras sigue mi vapor
bajo la bruma letal;
mientras sigo, soñador,
por las aguas del *Canal.*

—

Cedan pronto, Cielo Santo,
bruma tal y tal espanto.
Mira el dolor en que estoy.
Mira mi angustia creciente.
Mira el ansia con que voy

para mi hogar, nuevamente.
Líbrame, por fin, del mar,
de sus brumas, del Azar
que es tirano de mi vida.
Ve que me aguarda en mi hogar
mi madre, que no me olvida.
Logre, al fin, sobre su seno,
tras lucha tanta, descanso.
Tórname, al cabo, sereno,
como en sereno remanso;
ya que he sido
loco, siniestro torrente,
desgarrado, malherido
por tanta negra rompiente.

Voces de alarma resuenan,
por el puente...
¡De nuevo espanto me llenan!
¡Ampáranos, Dios clemente!
¡Suenan gritos! ¡Cuán violentos!
¡Vibra un timbre singular!
¡Los silbatos, sin cesar,
dan al aire sus lamentos!

Bajo la sombra, tan densa,
sobre la mar invisible,
por la bruma tan opaca,
medrosa, fatal, inmensa,
la arboladura terrible
de un *velero* se destaca.
De un *velero*, grande y fuerte.
que no advierte
buque alguno en derredor.
Contra sus palos gigantes,
que se agrandan por instantes,
navega nuestro vapor.

¡Sálvenos, Dios, Tu poder!
En pocos momentos más
el choque pudiera ser
inevitable, quizás...

Vira el vapor, ágilmente,
bruscamente.
Con bravísima virada...
Cuán prudente,
cuán ligero...
¡Y allá, por la mar callada,
quédase, al fin, el *velero*...!

—

Vuelven los ánimos. Ya.
tanto susto risa dá.
Pero la bruma persiste,
del alto vapor en torno.
Y al camarote retorno,
lentamente, mudo y triste.

. . . . . .

. . . . . .

Ya no hay bruma. La mañana,
cuán risueña, cuán lozana,
la ha deshecho.
Marcha el *Saint Laurent*, galano,
por un mar celeste y llano,
con rumbo á Francia, derecho...

¡Viva el Sol! ¡Tú, claro Sol,
que cubres de luz el mar!
¡Pronto he de verte brillar,
español!
¡Con mi madre, y en mi hogar!

Carlos Fernández Shaw

A-B-C- 13-4-910.

6

NOTAS TEATRALES

OBRAS NUEVAS

Acaban de publicarse las dos últimas obras de D. Carlos Fernández Shaw, *Las figuras del Quijote* y *La tragedia del beso*, recientemente estrenadas en los teatros de Lara y la Princesa.

A raíz del estreno de ambas obras ya expusimos el favorabilísimo juicio que nos merecían. Las muchas bellezas literarias que *Las figuras del Quijote* y *La tragedia del beso* contienen, y que la lectura permite mejor apreciar que la audición teatral, confirman las frases de alabanza que la crítica tuvo para ambas producciones, juzgándolas como elementos de extraordinario valor en la labor reconstructiva de nuestro teatro poético.

El Diario Universal- 13-4-910

PUBLICACIONES

La venta de Don Quijote, comedia en dos actos; *La tragedia del beso*, poema dramático en tres cantos. Por D. Carlos Fernández Shaw.

El laureado poeta Sr. Fernández Shaw ha publicado, esmeradamente impresas, sus dos últimas producciones teatrales, estrenadas, con el brillante éxito que todos recuerdan, en los teatros Lara y de la Princesa.

A su tiempo, en estas mismas columnas, la pluma autorizada de *Alejandro Miquis* elogió como era justo los méritos y bellezas de las obras del justamente celebrado autor de *Poesía de la Sierra*, y aun pudo el lector saborear un pequeño fragmento de una de ellas. Reciente todavía la representación, no hemos de repetir ahora lo que en la memoria del público está, seguramente; pero sí hemos de añadir, porque es de justicia, que en la lectura adquieren todavía mayor relieve las bellezas de las dos obras.

Porque si en ellas tienen gran importancia las condiciones escénicas que las llevaron al triunfo, muchas veces el poeta se sobrepone al autor dramático, cuajando el diálogo de primorosas filigranas que no pueden apreciarse en todo su valor sino en la lectura reposada y tranquila.

No son, pues, los ejemplares de *La venta de Don Quijote* y *La tragedia del beso* libretos útiles sólo para las compañías que los interpreten: son excelentes obras, de intensa poesía, dignas de ser leídas por todos los amantes de la literatura, y que bastarían para cimentar la fama del Sr. Fernández Shaw, si el insigne autor de *La vida loca* tuviese necesidad de ello.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Verdad. (Murcia) 9-4-910.

7.

"Poesía del Mar,,

Por Carlos Fernández Shaw

Se encuentra este célebre poeta en el cuarto de hora feliz de la inspiración y de la producción literarias.

Apenas pasa día sin que la prensa periódica de Madrid y de provincias se haga eco de alguno de los muchos triunfos que alcanza, ya en el teatro, donde cultiva con igual suceso todos los géneros, ya en los libros de versos, en que demuestra sus sobresalientes aptitudes de poeta lírico. Así, que á nadie ha sorprendido que la Academia Española le haya adjudicado recientemente un tan valioso como codiciado premio, ni extrañaría que en ocasión propicia lo contase entre los suyos. El libro de versos *Poesía del Mar*, ha venido á consolidar estos méritos y á justificar estos augurios. De él plácenos hablar hoy á nuestros lectores.

El mar! Cada poeta lo ve y lo siente á su manera, según el estado de su ánimo y su temperamento artístico; unos lo describen, otros lo cantan, tomando cuerpo sus inspiraciones en una extensa gama de poesías que comprende desde la levantada y ampulosa oda á lo Quintana, hasta la sencilla barcarola á lo Meléndez.

El señor Fernandez Shaw lo ha visto, y sentido, y reflejado en sus versos, como poeta épico, unas veces, como lírico otras, nunca de memoria, como tantos escriben, sino *de visu*, copiando del natural. Ha sido, ante todo, lo que debe ser el poeta: sincero.

Más que el mar en sí mismo, escenario siempre igual con sus olas rizadas ó tumultuosas, sus tempestades y sus bellos ortos y ocasos del sol, han solicitado y obtenido su predilección y los arrebatos de su musa las escenas que en él se representan, los variadísimos cuadros á que sirve de marco. Y como unas y otros sean tan distintos de los de antaño, y estén por el poeta tan admirablemente interpretados, el

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

8

libro resulta de muy grata novedad, y ameno é interesante en sumo grado.

Los grandes transatlánticos, los estupendos acorazados han reemplazado á los panzudos y veleros navios de tres puentes y al bergantín pirata ó comercial, tan explotado por el romanticismo, y cantado por Espronceda en su *Canción del pirata*: ¿Quién no la recuerda?

«Con diez cañones por banda
viento en popa, á toda vela,
no corta el mar, sino vuela
mi velero bergantín;
bajel pirata que llaman
por su bravura *el Temido*,
en todo mar conocido,
del uno al otro confín.

Acaso su melenudo autor no había visto el mar ni un bergantín cuando la escribió. Fernandez Shaw tuvo que ver á ambos, para traducir la amargura con que contempló el animoso barco de vela alcanzado y dejado atrás como con desprecio por el vapor moderno; como oyó, indudablemente, los gritos, semejantes á sollozos, de las sirenas de los transatlánticos en los días de niebla, para prevenir abordajes; y los ásperos graznidos de las gaviotas, que se aplacan en las tormentas, y sintió vacilante sobre cubierta los cordonazos del viento y los tumbos de las olas en la galerna, y los terrores trágicos del fuego á bordo.

La mayor parte de las composiciones fueron inspiradas y escritas durante un viaje por mar del autor, con poca salud de cuerpo y de espíritu, y tienen también el encanto de lo autobiográfico. Muchas son reflejo de impresiones passajeras, como apuntes, como manchas de color, como bocetos, hechas sin pensar en el público que había de conocerlas.

La variedad de asuntos y de tonos permite saborear hasta la última página del libro sin cansancio, sin empacho, sin monotonía.

Esto, cuanto al fondo. Cuanto á la forma, se da también la misma riqueza de expresión, no menos que de conbinaciones métricas. En este punto, sin romper el autor los clásicos y consagrados moldes de la métrica castellana, ni dar en las estravagancias de los poetas modernistas, persigue también, con más fortuna que ellos, la invención de

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

moldes nuevos, no descoyuntando inconscientemente la estrofa y prescindiendo á capricho del ritmo y de la rima, sino tratando de que estos dos elementos se plieguen á las inflexiones del pensamiento poético, como puede verse en la *Balada de la Abuela*, *El Viento amigo*, *la Galerna* y otras. Véase un ejemplo de lo que decimos en la linda composición de *la Nadadora*, en que el verso se quiebra y juguetea con los mismos graciosos esguinces de la bella ondina acariciada y cunada por las aguas.

«En las ondas se reclina
con graciosa languidez;
y al impulso de las aguas,
y al compás de su vaivén,
como espuma
que las olas
levantaran
al pasar,
pasa,
torna,
vuelve,
va.»

En el *Canto de las Sirenas* hay una rara y feliz combinación de versos de nueve y de seis sílabas, y el de nueve, solo, está muy bien acentuado en el *Canto de los Pescadores*.

A enumerar aciertos poéticos, habríamos de citar todas las poesías que el libro contiene: tan á granel se hallan por todo él esparcidas las bellezas de estilo y de pensamiento.

Únase á todo esto que el autor, aunque inglés por su madre, tiene á España por primera patria, como paladinamente lo dice y lo demuestra en varias de estas composiciones y en todo su teatro, y que es además, para que le acordemos todas nuestras simpatías, poeta religioso, cristiano, católico.

Como tal ha sabido mirar al mar y arrancarle el secreto de su inmensa poesía. Como tal sabrá también mirar á lo alto, y deleitarnos en breve con las inspiraciones del libro que prepara, titulado *Poesía del Cielo*.

R. Sánchez Madrigal

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

C. F. S. -23-

Hoja de servicios

XIV

Artículos propios
Poesía del Mar.
Romance al Pueblo Argentino.
La tragedia del beso.
La bendición

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW
Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.